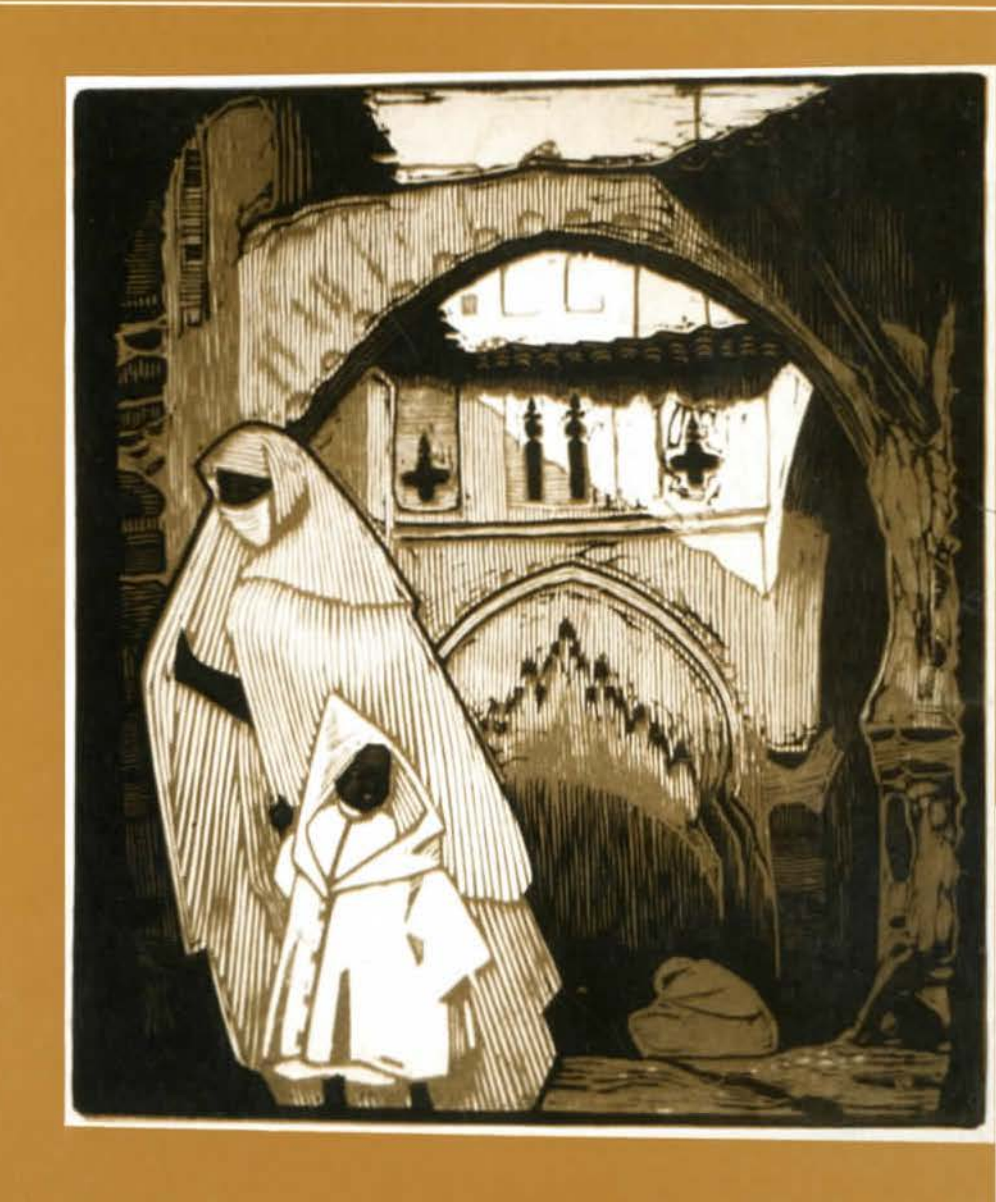
PLIEGOS DE Opinión

revista de la Fundación Investigación y Debate



DEL MOVIMIENTO NACIONAL A LA MOVIDA COMARCAL
MONCHO ALPUENTE

EL CORPORATISMO, MODELO ACTUAL DE ARTICULACION SOCIAL
JOSE M.ª TELLO

CIRCUITO Y ¿DEPORTE?
LUIS MIGUEL RUBIALES

DOSSIER
UN ARTISTA DE JEREZ: TEODORO MICIANO

ERO 5 (JEREZ, DICIEMBRE 1986) - NUMERO 5 (JEREZ, DICIEMBRE 1986) - NUMERO 5 (JEREZ, DICIEMBRE 1986) - NU

ARENAL, COLECCION DE POESIA

NOVEDADES



N.º 14



N.º 15



N.º 16



PLIEGOS DE OPINION
Revista de la
Fundación Investigación y Debate

Presidente
Pedro Grimaldi Aguilera

Vicepresidente
Antonio Bernal Arriaza

Comisión Ejecutiva
Miguel Ramos
Manuel Herrero
José Antonio Espinosa
Juan Miguel Sánchez
Matilde Pérez
Rafael Real
Rafael Salido
José Antonio Herrero
Luis Rebelles
Matilde Páez

Coordinador Pliegos de Opinión
Miguel Ramos

Diseño y Maquetación
José Díaz
Javier Muñoz

Secretaria de Redacción
M.ª Carmen Sánchez

PLIEGOS DE OPINION es un
foro abierto a las opiniones y
reflexiones sobre nuestro entorno.
Los autores de los artículos son
responsables de su contenido.

PORTADA:
Reproducción «Revista Africa».
TEODORO MICIANO

Fotocomposición
Punto y Coma
Imprime Gráficas del Exportador
Depósito Legal: CA. 607/1985.

SUMARIO

2 Editorial

3 Del Movimiento Nacional a la Movida Comarcal.
Moncho Alpuente.

8 Sobre las actuaciones urbanísticas en el Centro Histórico de Jerez.
Antonio Bernal Arriaza.

12 Pedro Luis de Gálvez, colaborador de La Unión.
Juan Bonilla.

15 En defensa del libro de Tema Kaplan. En su ausencia.
Antonio Cabral Chamorro.

18 Tabla cronológica del actual asociacionismo cultural jerezano.

20 El corporatismo, modelo actual de articulación social.
José M.ª Tello Burruezo.

24 Circuito y ¿Deporte?
Luis Miguel Rubiales Bonilla.

29 Nicaragua-Jerez: tan lejos, tan cerca.
Eloy Hernández Lafuente.

33 Otras alternativas al comercio en Jerez.
Manuel Herrero.

DOSSIER

Un artista de Jerez: Teodoro Miciano.
Ana Rubio

E D I T O R I A L

Punto y seguido

Tras casi dos años de andadura de la Fundación Investigación y Debate y cinco números publicados de Pliegos de Opinión, quizas sea buen momento para reflexionar sobre lo que ha sido nuestro proyecto y revisar de forma somera algunas de las propuestas que hacíamos cuando en junio de 1985 nos asomábamos a la arena pública proponiendo la discusión y la reflexión desde la izquierda y con la calle Larga con portada de aquel número simbolizando la ciudad a la que nos dirigiamos: una ciudad querida, pero soñada con horizontes más amplios.

Dos eran las propuestas fundamentales de nuestra presentación: servir de lugar de encuentro a distintos colectivos y personas para invitarles e intervenir en la vida social de nuestro entorno y proponer un espacio abierto a la discusión y a la polémica democrática.

En torno a aquella declaración de intenciones, un balance apresurado: si entonces era un pequeño grupo de personas los que daban las claves del discurso que impulsaba la FID, hoy podemos decir que a la luz del mismo se ha ido articulando una base social con cierta presencia en la ciudad y que a través de Pliegos de Opinión han ido desfilando casi cincuenta firmas y han encontrado un espacio determinadas opiniones hasta ahora anónimas.

Asimismo, es importante señalar el esfuerzo realizado para acercar a nuestra ciudad los grandes debates nacionales, caso del seminario 1975-85, Diez años de.. y el programa AGORA, que tuvo continuidad en días pasados.

Cuando este número de nuestra revista sale a la calle, ha concluido un proceso de debate en el seno de nuestro colectivo fruto del cual se han visto renovados sus órganos directivos. Comenzamos aquí nuestra pequeña «transición» asumiendo aquellas propuestas de partida e invitando a participar a todas aquellas personas y colectivos que se incorporan a la vida social en nuestra ciudad desde plataformas artísticas, académica, profesionales, etc.

El futuro inmediato que nos disponemos a afrontar a buen seguro será prolijo en acontecimientos que afectarán y determinarán el futuro de nuestra ciudad de Jerez. Desde la FID estaremos atentos al desarrollo de los mismos e intentaremos trabajar «al margen» para poner sobre la mesa los temas que la coyuntura demande.

Por hoy, sólo poner un punto y seguido en lo que, desde ahora, comienza a ser historia.

Del Movimiento Nacional a la Movida Comarcal

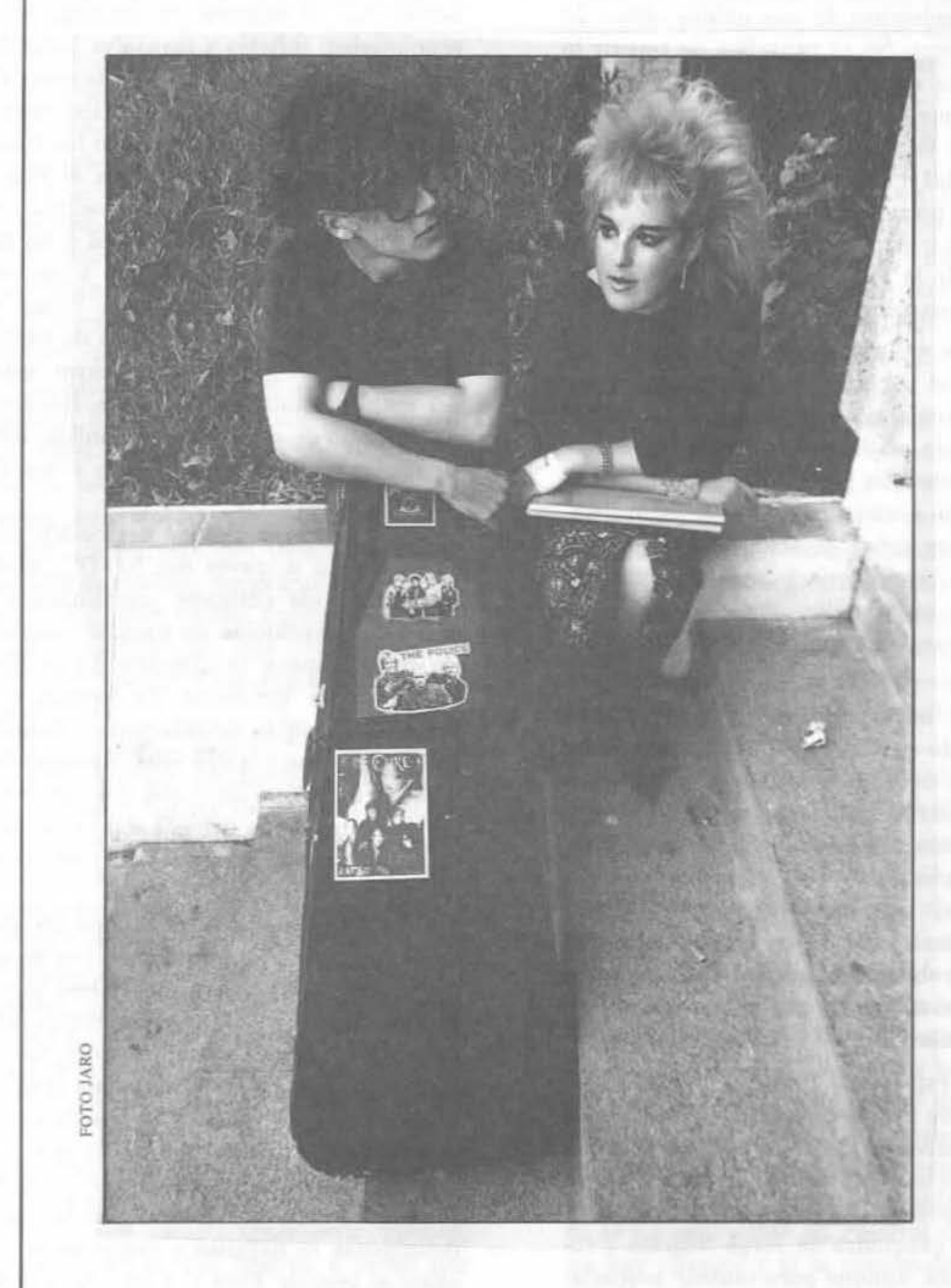


FOTO JARO

MONCHO ALPUENTE

Las severas aunque paternales autoridades franquistas en el campo de la cultura y de la educación y los santos padres de la jerarquía nacional-católica, coincidían en señalar a los jóvenes como niños crecidos, adultos a medio hacer a los que había que preservar de las corruptoras influencias, extrañas y extranjerizantes, que pudieran turbar la compostura de sus nobles almas de mártires y guerreros. No se cansaban de repetir lo difícil que resulta enderezar a los arbolillos que se tuercen durante su delicado desarrollo y temían, sin que les faltara razón, que a través de la engañosa capa del modernismo pudieran soplar los vientos de la pornografía, las drogas y el nihilismo. Excépticos y materialistas, los podridos vástagos del árbol de la Patria serían presa fácil del marxismo o del anarquismo.

En la Francia de la postguerra, los jóvenes se dejaban barba y se hacían existencialistas, traspasados por la angustia vital no tardaban en entregarse a la bohemia en húmedas y oscuras cavernas donde una individua pálida y vestida de negro se lamentaba con acompañamiento de acordeón. Aquí, mientras, los niños dejaban de ser Flechas para convertirse en Pelayos y seguían cantando himnos marciales en pantalón corto, cara al sol y brazo en alto, prietas las filas y nevadas las montañas.

Los jóvenes norteamericanos, cuyos padres habían sobrevivido a un par de guerras mundiales celebradas fuera de casa y ahora se entretenían jugando con la energía atómica, decidieron que no querían parecerse a sus mayores, se hicieron pacifistas, se dejaron el pelo largo y frecuentaron dudosas compañías, bluesmen negros, alcohólicos mexicanos, traficantes de drogas y monjes budistas. Les llamaron «betaniks», vivían en la carretera y paseaban si insatisfacción por medio mundo, en el fondo de sus mochilas.

Los jóvenes españoles, mientras tanto, terminado su período de formación con el servicio militar, después de haber cantado más de setescientas veces las susodichas canciones de gesta sobre amaneceres y luceros, se dejaban el bigote y aprendían viriles canciones de Jorge Negrete y romanzas de zarzuela, aunque para tantear precariamente a sus futuras cónyuges prefiriesen acaramelados boleros y canciones románticas, trágicas tonadillas o raciales pasodobles.

La música juvenil estaba presente en las rondallas de pulso y púa, en los orfeones y escalonías, en los coros y danzas y en las demostraciones gimnásticas. La cultura juvenil irrumpía en los tebeos con aquellos héroes cristianos que combatían con el nombre de Santiago en la boca y acuchillaban infieles a mansalva como Rambos enloquecidos. En los tebeos de «Hazañas Bélicas» los alemanes no eran tan malos y los aliados no eran tan buenos, los peores de todos: los rusos, y luego, con la inclusión de España en el Plan Marshall, los japoneses. Un prolífico novelista juvenil colocaba en el mismísimo Far West a un hidalgo castellano, un portugués gracioso y un extravagante pero sabio juez alemán, tres razas heróicas y ejemplares. En los cuadernillos de Ciencia-Ficción de la serie Diego Valor, el mayor espaciopuerto del mundo estaba en Alcalá de Henares; para no ser acusado de racismo, el guionista, militar profesional, había pintado de verde a los extraterrestres malvados.

Los primeros atisbos del rock'n roll supongo que llegaban a través del NO-DO, noticiariocinematográfico de obligado cumplimiento dominical, entre una exhibición de ganado porcino en la Feria del Campo y la elección de la Reina de las Fiestas de la Vendimia. Un locutor engolado subrayaría en off lo extravagante y procaz de aquel baile de negros y quizá citase la opinión de un galeno bárbaro, que afirmaba que los descoyuntados movimientos de la extraña danza causaban espantosas lesiones en las vértebras y en las articulaciones de los bailarines.

También en Estados Unidos los padres blancos mostraban preocupaciones por el excesivo interés que sus retoños mostraban por la salvaje música de color, y los predicadores detectaban la influencia satánica del rock'n roll, que hacía que jóvenes blancos, a veces de buena familia, se contonearan como derviches e imprimieran a sus pelvis aquellos movimientos giratorios, que quizá turbaban sus sueños de castos varones dedicados al servicio del Señor. Las cámaras de la televisión estadounidense se negaban a tomar de la cintura para abajo al temible Elvis y a sus imitadores, que cundían también en las Islas Británicas y en Europa.

El rock edulcorado de Paul Anka, Pat Boone y sus muchachos sirvió como sustitutivo inocuo de aquella droga poderosa, pero el mal estaba hecho.

España no corría peligro por el momento, los jóvenes no tenían un duro para comparse un tocadiscos, en las radios triunfaban Antonio Molina, Valderrama, y en la gramola de papá el dúo de «Gigantes y Cabezudos» o «Las Bodas de Luis Alfonso».

Pero el veneno fue calando poco a poco, las grandes multinacionales de los electrodomésticos y los microsurcos se asentaron en España y las ventajas del progreso llegaron a las clases medias.

Las primeras producciones de «rock'n roll» nacionales estaban supervisadas, controladas, y muchas veces interpretadas, por maduros profesionales que miraban por encima del hombro a los incipientes rockeros a los que obligaban a interpretar versiones completamente aberrantes de los éxitos internacionales del momento. Los autores de la adaptación literaria solían ser veteranos libretistas de teatro chino, poetas de pasodoble, funcionarios de la copla y del cuplé que en muchas ocasiones desconocían el idioma original y que rellenaban las estrofas con inverosímiles pareados y atroces estribillos. No es que los espontáneos letristas originales fueran excelsos poetas o brillantes intelectuales, pero sus traductores les hacían aparecer a los oídos del público como subnormales profundos.

La única excepción, o al menos la más importante que recuerdo, era la del genial rockero azteca Enrique Guzmán, solista de los «Teen-Tops», cuyas adaptaciones de Elvis o de Little Richard bordeaban el dadaísmo. Era preferible escuchar cosas como «Yo tu confidente soy y yo a secundaria voy, soy tu confidente voy asecundaria, vamos a bailar el rock», o «Ahí viene la Plaga, le gusta bailar y cuando está rockanroleando es al reina del lugar». Digno émulo del mexicano, Miguel Ríos no se cortaba para cantar aquello de «Mi amor entero es de mi novia Popotitos, sus piernas son como un par de palillitos».

Cuando en los años sesenta los textos alcanzaron mayor complejidad y más intención, el panorama español siguió siendo igualmente penoso, veánse las versiones de los Beatles a cargo por ejemplo de los Mustang, o aquel disco de los Rolling Stones en el que «Lets Spend the night together» («quiero que pasemos la noche juntos»), se había convertido en «No quiero que me dejes».

La crisis comenzó con la canción protesta, las jóvenes intelectuales de falda escocesa cambiaban a María Dolores Pradera por Joan Baez y en Cataluña, influenciados por los saldos del existencialismo de boulevard y luego por los héroes del «folk-song» surgieron temibles cantantes con guitarras cargadas de futuro. En Euzkadi, que entonces se llamaba «Las Vascongadas», una individua cantaba poemas de Mao Tse Tung traducidos al euskera.

El «folk-song» se impuso entre los jóvenes más intelectualizados que acabaron por descubrir sus raíces entre las ruinas de los Coros y Danzas, tan vilipendiados, y en las parroquias progres del extrarradio los curas cantaban «Blowind in the Wind» durante la misa, con algunas acotaciones al texto de Bob Dylan.

El «rock'n roll estaba mal visto desde la izquierda, como signo de colonización yanqui; el folk-song, aunque tuviera la misma procedencia, animaba a buscar las raíces aunque fueran cavando en el asfalto, y además algunos de los místicos pioneros del género cantaban himnos de las Brigadas Internacionales y criticaban a Franco en las grabaciones en directo. El rock estaba proscrito por escapista y, mientras, las casas de discos ofrecían a los jóvenes un pop deshidratado y ñoño que sonaba a laboratorio.

Para compensar la influencia extranjerizante, en 1959 habían sido creado el Festival de la Canción Española de Benidorm, organizado por la Cadena Azul y por la Red de Emisoras del Movimiento. Ante los asombrados ojos del turismo internacional, que no tardó en quedar encantado con aquello, cantantes en escotado traje de noche, inclinadas por el peso de tanta bisutería y galanes lánguidos y amanerados competían por la codiciada sirenita. Vivero de grandes artistas y pasarela para el más alucinado de los desfiles, Benidorm dió sus últimos espasmos pariendo de su seno un monstruo: el inefable Julio Iglesias.

En los últimos años, el Festival del Movimiento se ha convertido en Festival de las movidas, ya no hay sirenita y si la remilgada presentadora de aquellos tiempos se hubiera encontrado en el es-

cenario con participantes como los de ahora «Círculo Vicioso», «Bajas Pasiones» o simplemente «Tarzán y su puta madre ocupando piso en Alcobendas», nombre real de un aguerrido grupo madrileño, se habría desmayado y caído sobre las primeras filas, en las que se solía sentar el gobernador civil de la provincia, el alcalde y los miembros de la Comisión de Festejos.

Pero ni Benidorm, ni el pop prefabricado, ni cas y conceptos, ideologías y misticismos, alucinógenos y rock'n roll, revolución y experimentación. La visión que la llamada sociedad adulta ibérica tiene de estos fenómenos podría reflejarse en un film español de la época: «Una vez al año ser hippy no hace daño», en el que Manolo Gómez Bur, con peluca, lidera el grupo músico-vocal «Los Hippiloyas», o en aquella otra en la que Manolo Escobar, sin despeinarse, evita que la honrada Conchi-


FOTO JARO

los cantores de protesta representaban el espíritu del «rock», su espontaneidad se perdía en un bloque de intermediarios, su fuerza se diluía en adaptaciones estúpidas y se difundía a través de grupos y solistas domesticados por la más provinciana, senil e ineficaz de las industrias, la industria discográfica nacional, insensible a los cambios de orientacioromiscuidad hippy en la que todo está permitido, es cuando comienzan a mezclarse músi-

ta Velasco se convierta definitivamente en una chica ye-ye, con el pelo alborotado y las medias de color, aunque decente.

Entre la marginalidad y el subdesarrollo, entre lopsicotrópicos y el sitar hindú, oliendo a incienso y a marihuana, la contracultura y el underground se abren paso a través del duro caparazón ibérico pero sus frutos, llámense Smash o Pau Riba, Máquina o Fusión, se pierden aislados de su

público por escasa distribución de sus artesanales discos, y por la falta de circuitos para expresarse y sobrevivir.

EL «Rock» se ha hecho mucho más complejo, pero sigue conservando algunos de los trazos fundamentales: Reivindicación generacional, afirmación de la juventud, no como una etapa en el camino de la madurez, sino por sí misma, enfrentada al mundo de los adultos; algunos neomarxistas como el celebrado Marcuse llegan a instituirla como una clase, ellos, los jóvenes, se identifican más bien con una tribu, la nación de Woodstock, que acabó con la guerra del Vietnam para volver a las andadas con Ronald Reagan.

Algunos críticos, como el preclaro Nick Cohn, achacan a estos chicos de Woodstock, consumidores de drogas y de ideologías, el que el pop haya perdido su antigua ligereza, su inmediatez y su impulso vital para comerse el coco con pseufilosofías de salón, esoterismos y literatura barata. Este sueño de la razón producirá monstruos empeñados en dejar para la posteridad grandes sinfonías en lugar de pequeñas canciones. El síndrome de «Pink Floyd» planeará sobre parte de los años setenta.

El revulsivo del «punk», es un tipo de virus que suele producir a menudo el cuerpo del «rock», para purgarse de sus vicios y de sus enfermedades. No está amañado desde fuera y por eso, aunque es utilizado y reciclado, a menudo sobrevive más allá de los límites naturales de su edad, y sigue influyendo poderosamente en la música de hoy, mezclado con otros ingredientes. En España cala potentemente entre los hermanos pequeños de los cantautores, entre los hijos de los atribulados progres, en las calles y en las alcantarillas de las ciudades. Hartos de ideologías y de profundas búsquedas existenciales, los punkis regresan a los orígenes cavernícolas del rock'n roll, y escupen con ferocidad alrededor dispuestos a la lucha.

Pero, Oh paradoja de las paradojas, llegan en un momento en el que este país ha vuelto a la democracia. A diferencia de sus predecesores, muchos de los nuevos demócratas aman el rock'n roll, o al menos no lo desprecian. Avidez de votos juveniles, las instituciones locales, autonómicas y estatales abren sus brazos a sus hijos díscolos, organizan festivales de «rock», editan comics y fanzines, producen videos y patrocinan muestras culturales en las que periodistas y críticos de mediana edad, pioneros en tan esotéricas disciplinas, disertan sesudamente sobre la influencia de Sid Vicious en la iconografía mundial de los años ochenta y la Génesis del movimiento «punk» en los arrabales de Birmingham.

Mientras, los políticos, escupidos por miles de jóvenes entusiastas que agradecen a su manera el esfuerzo de sus legítimos representates por ofrecerles sana y gratuita diversión, aturdidos por el bullicio ensordecedor de guitarras asesinas, pero con la mejor de sus sonrisas, estos héroes locales, autonómicos o municipales, funcionarios al servicio de la cultura juvenil, se quedan prendidos en los remaches metálicos de las chupas rockeras cuando abrazan a los líderes de los grupos vencedores del Trofeo Villa de Madrid o de Almagro, de Jerez, del Puerto de Santa María o de la campiña burgalesa, artistas que entre latas y botellas voladoras acaban de enviar al infierno a todos los políticos, han alabado hasta desgañitarse los placeres del sexo y de la droga como acompañantes del rock'n roll, y han invitado a las masas a la sublevación y a la anarquía. Afortunadamente, a muchos no se les entiende la letra.

¡Dios salve al rock'n roll, y proteja a tan ilustres mecenas, dándoles fuerza para continuar en tan ingrata misión redentora!

Nota: El presente artículo fue escrito por Moncho Alpuente para el Encuentro de Músicas de Vanguardia «EXPRESION 86», celebrado en Jerez de la Frontera los días 24/26 de octubre pasados. En un libro, a editar próximamente por la Diputación de Cádiz, aparecerán todas las ponencias del Encuentro, escritas entre otros por Diego Manrique, Servando Carballar, etc.
FOTOS: JARO



FOTO JARO

SOBRE LAS ACTUACIONES URBANISTICAS EN EL CENTRO HISTORICO DE JEREZ

ANTONIO BERNAL ARRIAZA

I

Uno de los gestos que mejor definen la gestión de las instituciones democráticas en nuestro país (en especial de los ayuntamientos) es la atención que en su política urbanística han puesto en el cuidado y rehabilitación de los centros históricos.

En una empresa de esta índole es obvia la necesidad de reconocer una premisa fundamental: la ciudad es un organismo vivo, en el que se expresa de forma muy explícita la Historia, principal modeladora y artífice de las peculiaridades que integran su paisaje.

Con estos apuntes se intenta demostrar que esta noción elemental ha quedado bastante ausente de los proyectos realizados en nuestro centro histórico. Esta conclusión surge de la observación de una serie de tendencias comunes a la mayoría de las actuaciones, que se expresan en valores radicalmente opuestos a los que caracterizan la tradición urbanística local.

II

Una constante observable ya desde las primeras actuaciones es la tendencia a la regularización del espacio urbano, a su ordenación a partir de ejes de simetría bien definidos.

En la Alameda Vieja el cambio de sitio del templete de música supuso la creación de un nuevo espacio de gran amplitud presidido por dicho templete. En la Plaza del Arenal se procedió al traslado del antiguo reloj y de la pequeña fuente situada en lado opuesto, subordinando sus respectivos emplazamientos al eje marcado por la fuente y monumento de nuestro general y subrayado por la disposición de los jardines.

Poco habría que objetar a esta tendencia a la regularidad y a la simetría aplicada en espacios como los dos anteriores, que eran ya en origen regulares y simétricos. Pero salvo, quizás, su gratuidad; y en el caso de la Alameda Vieja, la pérdida absoluta de funcionalidad del templete, dado que su nuevo emplazamiento le priva casi por completo de posibilidades acústicas: una pequeña y tradicional instalación cultural de la ciudad ha quedado así reducida a un puro adorno.

Sí que caben mayores objeciones a esta tendencia cuando de su aplicación resulta ese extraño maridaje entre la configuración esencialmente irregular de algunas de nuestras más bellas plazas y rincones (un producto de la tradición urbanística medieval fielmente conservada en nuestra ciudad) y esos nuevos elementos, artificialmente sobrepuestos, ansiosos buscadores de simetría.

Es este el caso de las plazas Julián Cuadra, más popularmente del Mercado, de Plateros y de Santiago. En las tres la tendencia a la regularidad se concreta en un intento de crear espacios radiales, más o menos claramente centralizados en torno a una fuente.

El resultado no puede ser más lamentable particularmente en las plazas de Plateros y del Mercado. Un simple examen de sus respectivos planos permite comprobar el predominio de ejes longitudinales y lo incompatible de su trazado irregular con la disciplina a que difícilmente intentan someterla los nuevos elementos.

En el caso de Plateros, baste decir que en rigor ni tan siquiera se trata de una plaza, sino de una parte de lo que ya José Esteve vió como la principal arteria urbana del Jerez Medieval: la que partiendo desde la Puerta Real, pasaba por las plazas de la Yerba y Plateros, y se prolongaba por la calle Francos hasta salir por la puerta de Santiago. Su disposición longitudinal obedece, pues, a su función histórica de calle. La función plaza la ejerció siempre en esta zona la de Escribanos o de la Asunción; así lo demuestra el hecho de que a ella se abran dos de los edificios históricos más importantes de la ciudad: la iglesia de San Dionisio y el Cabildo Viejo.

En el caso de Santiago, además de su trazado también bastante incompatible con esquemas centralizadores, se observa que la fuente no opera visualmente de forma homogénea en relación a su entorno (algo consustancial a todo el espacio radial). Ni tan siquiera es fácilmente observable en todo su derredor, por su emplazamiento en el ángulo de una isleta rodeada de intenso tráfico.

No puedo dejar de lado algo que, aunque sólo enlaza de forma tangencial con el tema de este artículo, me parece especialmente digno de reseña. La fuente de Santiago procede del claus-

tro de La Merced, una de las escasas muestras de arquitectura jerezana del siglo XVII, que a su estado de creciente ruina ha venido a sumar la impresión de desmantelamiento que causa la desaparición de esta fuente. La del Mercado (según expertos, realizada probablemente en el siglo XVI en mármol Carrara) causó baja en una de las placetas del Parque del Retiro. Los dos lugares de origen, al contrario que los actuales, sí son espacios claramente radiales, que reclaman para su perfecta configuración un elemento central. En pocas palabras, se han desvestido, aun más, dos santos para malvestir otros dos.

De la fuente de la plaza Plateros sólo puede denunciarse su más que dudosa calidad estética, además de su imitación pastichera de modelos sevillanos.

III

Quizás el rasgo más descaradamente ahistórico de las actuaciones que comentamos ha sido una segunda tendencia, que se define por un afán de bosquización del espacio urbano, quebrando la percepción de las perspectivas dominantes.

Volvemos a dos de los proyectos analizados. En el Mercado nada menos que treinta y dos palmeras han venido prácticamente a ocultar la visión de la hermosa, aunque maltrecha, fachada del Palacio Riquelme. Siendo el más significativo edificio de esa plaza, parecía lógico que se hubiera intentado subrayar (o, al menos, no estorbar) la perspectiva a la que su portada sirve como punto de fuga. Por otra parte, se trata de un espacio claramente definido por su horizontalidad, resultado de la escasa altura de los edificios que lo circundan y de la propia amplitud de la plaza. Nada más opuesto a la verticalidad inherente a la especie arbórea elegida para su exhorno. Añádase a todo ello un lamento, mitad egoísta, mitad nostálgico: los niños de este barrio no podrán compartir con el niño que fue quien suscribe el gozo de haber corrido a gusto una plaza cuya amplitud se agradecía desde hace siglos (el Mercado consta como el único espacio intramuros abierto y de grandes dimensiones ya desde los tiempos en que Jerez era habitado por los musulmanes, para quienes esta plaza constituía el centro neurálgico de lo que con toda probabilidad fue el barrio más señorial de la ciudad islámica).

De la Plaza Plateros habría que recordar su particularidad, compartida con la vecina de la Asunción, de ser la sede de lo que en su día fue la mezquita mayor del Jerez almorávide, luego Iglesia de San Dionisio, y del alminar de esta mezquita, luego Torre de la Atalaya. Una torre que opera como el referente visual más significativo de esta plaza, pero cuya percepción se ha visto alterada por la fuente y su circo de farolas interpuestas desde la salida de la calle Francos (hay que tener en cuenta que las torres de mezquitas y de iglesias constituyen los verdaderos «faros» urbanísticos, principales generadores de perspectivas, en ciudades como Jerez cuya configuración histórica se caracteriza por lo apretado del caserío).

Una alteración similar se aprecia en la calle San Miguel. Esa incomprensible hilera de naranjos centrada en el nuevo tramo peatonal estorba la hermosa vista de la torre de la iglesia cerrando la perspectiva de la calle, en una disposición típica del paisaje urbano medieval.

La misma tendencia a la bosquización ha supuesto afear un rincón del sabor de la Plaza de los Angeles (intramuros, junto a Santiago) con una excesiva proliferación de voluminosos bancos de extraña forma cuadrada, que paradójicamente han reducido la superficie libre de esta plaza a pesar de haberse hecho peatonal.

Otras intervenciones menores, limitadas a la plantación de algunos naranjos, han reducido notablemente la visualidad de obras tan significativas desde el punto de vista histórico-artístico como la portada del Sagrario de San Miguel.

IV

El tercer aspecto criticable consiste en el empleo sistemático de un material como el mármol blanco totalmente ajeno a la tradición constructiva local, que destaca precisamente por la importancia de la cantería, vista en muchos casos, oculta por la cal en otros. El resultado ha sido una alteración de los valores cromáticos,

tan decisivos en la caracterización del espacio urbano.

El fenómeno cobra especial relevancia en lugares como la plaza de la Asunción, en la que dos monumentos en piedra tan importantes como la iglesia de San Dionisio y el Cabildo Viejo quedaban mucho más destacados en medio de la neutralidad cromática del antiguo adoquinado, sustituído por un pavimento en exceso distrayente en virtud de su reticulado a base de hiladas de mármol.

V

En resumen, se diría que las actuaciones en el casco antiguo de Jerez encierran una voluntad de alteración, más que de conservación del espacio urbano, al contrario de lo que con más lógica cabría esperar, dada la significación histórica del objeto de intervención.

Una alteración que, basada casi siempre en la acumulación de farolas, árboles, bancos y fuentes, parece haber ignorado que estos elementos, más allá de constituir simples e inocuos adornos urbanísticos, pueden distorsionar gravemente la percepción del espacio.

Una alteración que ha supuesto injerencias en funciones y características históricamente asignadas, olvidando que ningún espacio urbano se ha configurado por casualidad ni de forma esencialmente inútil.

Una alteración, finalmente, que parece lejanamente inspirada en los tratadistas del neoclasicismo, quienes vieron esa estética de lo irregular propia del urbanismo de tradición medieval como una deficiencia que había que corregir a toda costa, incapaces de gozar la magia de la asimetría, tan oriental y, por añadidura, tan nuestra.

PEDRO LUIS DE GALVEZ, COLABORADOR DE LA UNION

JUAN BONILLA

Pedro Luis de Gálvez, lo avisa el flamante académico. Pere Gimferrer al final de su libro Los Raros, es alguien de quien merecería mencionarse algo más de lo que habitualmente se menciona cuando se repasa la historia, flamante y sórdida, de nuestra vasta Literatura de principios de siglo. Sin pocos son los que conocen la obra poética de este extraño creador, espléndido sonetista, menos aún saben de sus artículos de urgencia encargados por diversas publicaciones de la época, a sabiendas de su compromiso con la causa republicana. Quiźa una de las cosas que menos se le perdonan a muchos de los creadores que pululaban la sombría mansión de principios de siglo, con su humo triste, sus melancolías, recordemos al distante Juan Ramón, huraño, sus marginaciones estéticas, es ese sabor de época inconfundible que al revisar las obras nos queda, el son de esquilas tajantes que adivinamos tras las composiciones modernistas, ese decorado que semeja ser propio en cada voz, y sin embargo la apariencia anula la voz de escuela que impregna a todos.

Pero vayamos más lejos, situémonos en un ámbito reducido y local, dejemos un momento los graciosos e híspidos sonetos, cuando no trágicos, de Pedro Luis de Gálvez, cuya médula era del Modernismo Hispánico, emotivo y vivaz pero claramente imitativo; ¿somos conscientes que este olvidado, y maldito, publicó infinidad de artículos en periódicos y revistas de marcado acento republicano, variados, extensos, telegráficos?. Sabemos que uno de esos periódicos en los que se recogían trabajos de Pedro Luis de Gálvez era el jerezano La Unión. Estamos en 1905, segundo año de publicación de las hojillas jerezanas. Un Pedro Luis de Gálvez, no sé si distinto, seguro que no nuevo, sí desde luego sorprendente, descubrimos firmando artículos tan claros y rotundos como hispidos, jamás benévolos, brotados del deseo de desbrozar los sostenes de una sociedad injusta, que como ejemplo, él nos lo cuenta, laurea a héroes de pacotillas dispendiando su erario en inanes estatuas, cuando un pueblo hundido en el légamo, que se muere de gana, no puede siquiera alzar la voz.

Este Pedro Luis de Gálvez que escribe Notas de Viaje en el N.º 40 de la Unión, o el artículo Los Coros de la Monarquía en el 41, satírico y pungente, o ¿Qué hacemos?, atribulado y perspicaz en el 45 ¿es el mismo compositor que el que escribe sonetos como La Catedral, o Velatorio, o Don Quijote, esos que suelen aparecer en antologías y florestas no sólo de la lírica modernista, sino también en las que recojen las más preciadas obras de toda nuestra lírica?. Sin duda aunque nos sorprenda la diferencia, a pesar de los pesares, es mucho menor en el fondo, pues radica apenas en la forma. Pedro Luis de Gálvez utiliza el verso como manera lícita de canto contumaz. La prosa ataca, firme, nada compasivo, de otra manera. Pedro Luis de Gálvez pertenece a esa raza aún no estudiada de poetas mendigos. Armando Buscarini, al que, nos lo cuenta Cansinos, violaron los negros de Villaespesa, y se mostraba tan contento cuando le publicaron un libro tal si le hubieran dado el premio Nobel, es otro ejemplo de estos poetas que orlan los márgenes preferidos de nuestra historia literaria. No olvidemos que el ya citado Cansinos Assens, impagable es novela de un literato, (*) alu-

día en su otra obra, El Movimiento V.P. a Pedro Luis de Gálvez con el nombre de «El primer poeta mendigo». Así nos lo cuenta J.M. Bonet en el estupendo exordio que abre la edición facsímil que la editorial Hiperión publicara hace años:

«El primer poeta mendigo ni puede ser otro que Pedro Luis de Gálvez, esporádicamente asociado al Ultra a mediados de 1919, El pícaro y hampón sonetista era una figura madrileña bien conocida»

Claro que esta raza de poetas mendigos tiene un pasado digno y sumamente sugerente. Basta mencionar a Hiponacte de Efeso, Angliogieri, Rutebesuf, Marcabrú, Villon, los goliardos anónimos (no el Archipoeta de Colonia, ni Charles de Orleans, ni Sedulio Escoto, ni Gualterio de Chatillón, por lo general bastante bien situados), y más cercano surge en Francia la figura del simbolista que murió de frío y hambre en la calle, Nouveau, y de aquel otro raro de la nómina de Gimferrer, Richkepin. Cabe decir que aunque en algún caso la obra de estos autores supera en sugestión a la vida, naturalmente desde la perspectiva de lector deseoso de conocer las aventuras y desventuras de estos colosos, mayestáticos y ufanos de sus condiciones, suele suceder que la vida se nos antoja más sabrosa y atractiva que la obra que produjeron.

Muy curiosa resulta la lectura, seguimos ahora con Pedro Luis de Gálvez y su relación con el periódico jerezano, del texto publicado por capítulos y titulado Mi Conducción. Días antes del inicio de la publicación, la redacción del periódico daba a conocer una nota de protesta por la súbita detención del poeta, al parecer acusado de proferir desnuestos e improperios atacando los valores de la sociedad, la jerarquía, la Iglesia, el Estado, el ejército y todo lo que se le pusiera delante. El texto en sí, naturalmente, no posee ninguna gracia modernista que especialmente nos subyugue. Como todo lo que publicaba La Unión estos párrafos están teñidos poco convenientemente por la urgencia de una situación onorosa. Pedro Luis de Gálvez se encuentra recluido, y se vale de su prosa y su humor hiriente, para narrar no tanto situaciones como sentimientos de ira y ataques furibundos a aquellos que se oponen a tan abierta libertad de expresión como la que él exige, por la que él aboga, la que le costó el ergástulo. «Mi conducción» podría leerse como una novelita desvencijada, y fragmentada, a veces sonrientes por la denostada descripción de tal funcionario, otros precisos y atentos al escuchar una voz que divaga pintoresca y clásica queridamente clásica, sobre cuestiones meramente morales. (Cabe añadir que estos capítulos fueron acogidos más tarde en su diario de un preso político, titulado En La Cárcel. A mí particularmente este Pedro Luis de Gálvez me parece bastante menor que aquel otro que escribiera novelas como La Santita de Sierra Nevada; El Sable, arte y modo de sablear; La Tragedia de Don Iñigo; La Cochambrosa). El tiempo tiene la culpa, sin duda, de que no haya sido preciso situarse en lo trágico de la situación que aquejaba al poeta. Especialmente escalofriantes resulta la lectura de las líneas telegráficas publicadas en el N.º 110 tituladas HE IDO A JUICIO en la que nos encontramos con un Pedro Luis de Gálvez, vencido, cansado, desamparado, oprimido, un Pedro Luis de Gálvez que reconoce la imposibilidad de esgrimir unas líneas de consuelo para sí y para sus amigos redactores que le solicitaran la exclusiva de sus impresiones sobre el Juicio, recién terminado éste. Entonces sí, el tiempo no es óbice para comprender la tragedia. Somos conscientes de que Pedro Luis de Gálvez cruzaba por un período realmente fúnebre y humillante, este amigo del decir recio y vetusto que vivía en la calle, hampón y tunante, aparece derrotado, sin capacidad para asir la lanza guerrera del insulto siquiera. Es sintomática la separación de caracteres literarios que presenta la obra del poeta, ya lo aludíamos antes. Su prosa en este breve texto no puede ser ni siquiera bronca, cosa mucho más sencilla, dado el caso que la agudeza irónica a la que nos tenía acostumbrados parece ciertamente muy difícil de superar. El autor de Negro y Azul, nos dice, sólo desea olvidar, descansar, huir quizá.

Pedro Luis de Gálvez es una de las figuras más curiosas de nuestra literatura. Obvio que se encuentra perdido en ese elenco extensísimo de epígonos rubenianos. Tampoco como uno de los ultraistas importantes merece ser citado, y, pues, pertenece al grupo de los Pérez Domenech, Eduardo de Ontaña, Jacobo Sureda, Zurita, Tomás Lu-

que, Calderón, Fernando de Lapi, Ciria y Escalante, (por el que tengo una especial predilección, y al que intento rescatar por lo injustamente breve que fue la existencia del director de Reflector (1903-1924). Poeta tal vez de antologías, de antologías que no convienen sean demasiado tardas.

Más modernista que ultraista, más vívido y golfo que poeta modernista, como tal se nos muestra de mucho en mucho, Pedro Luis de Gálvez es original autor dentro de una línea uniforme, que se desdobla en carátulas, a veces antagónicas, y menosprecia todo lo que nuble su esencial pureza, como radical ególatra, perdóneseme al pleonasmo. ¿Compromisos?. Apuesta por una República justa y que derrumbe a los tercos dominantes que niegan esa libertad sin la cual Pedro Luis de Gálvez no se siente. Personalmente no relacionaría nunca al autor de esos artículos publicados en Jerez con los poemas que rubrica el paseante madrileño. Su talante revoltoso, más que revolucionario, ¿contrasta con ese aspecto más serio que muchos modernistas postreros nos presentaran colaborando, más o menos activamente con esa extraña vanguardia llamada falangismo? (basta mencionar, claro, a Sánchez Mazas, excepcional autor de Rosa Krüger).

No conviene ignorar más la personalidad de este autor. Soy consciente al decir esto que no una biografía bien trazada de Pedro Luis de Gálvez (no nos bastan los apuntes de tal o cual cronista de la época) sería para muchos más interesante que la lectura de sus textos poéticos, (alguna novela, seguro, se salvaría). Es el sino de muchos de los creadores que pusieron el genio en sus vidas y sólo una parte exigua de su talante (no el talento que es otra cosa y siempre se pone por entero), en sus desperdigadas obras.

Notas

(*) Véase para mayor conocimiento de Pedro Luis de Gálvez los capítulos titulados «Los Mayores» y «Cartas Patéticas» del 2.° Tomo de la novela de un literato de Rafael Cansinos Asséns publicadas por Alianza Tres. Y el retrato que le hizo Ramón, divertido, sorprendente, espeluznante en algún párrafo.

EN DEFENSA DEL LIBRO DE TEMA KAPLAN. EN SU AUSENCIA.

ANTONIO CABRAL CHAMORRO

En el último número de Pliegos de Opinión aparece un artículo firmado por D. Diego Caro Cancela, que bajo el llamativo título «Historia de Jerez y Anarquismo» lleva a cabo un injusto y desparpajado comentario del libro de T. Kaplan «Orígenes sociales del anarquismo andaluz» y sobre el que quisiera realizar algunas puntualizaciones.

Para Caro Cancela, T. Kaplan se equivoca

- en el marco geográfico elegido
- en las fuentes utilizadas. Unas veces escasas, otras poco fiables, cuando no parciales o selectivas.
- y claro, así no es ninguna sorpresa que la tesis central del libro de Kaplan y que el Sr. Caro cree descubrir en la afirmación que nuestra autora hace ligando la «evolución» del anarquismo a la decadencia de los productores directos, de los trabajadores de las viñas, de los toneleros y otros, resulte totalmente errónea.

Si fuera poco, el comentarista continúa con un nuevo listado: la profesora Kaplan posee importantes lagunas en la información, comete errores confundiendo apellidos, fechas, singular con plural, no sabe leer un gráfico, realiza afirmaciones sin dar una sóla prueba, no sabe ésto, lo otro, aquello y lo de más allá.

Cuando parecía agotada la batería contra la ya crucificada T. Kaplan, siente el comentarista la imperiosa necesidad de ir un poco más allá del estricto plano científico y se desliza por el camino de las descalificaciones. Así el libro de Kaplan estaría escrito en un tono «obrerista», «apologético», cuando no «maniqueo» y si al final estas calificaciones hacen sugerente el libro a algún «obrerista» o «maniqueo» se le advierte que la señora norteamericana mantiene por ejemplo la versión más «reaccionaria de la insurrección» de 1892.

En síntesis, el libro de Kaplan es para nuestro comentarista una «narración episódica», un «clásico trabajo» que no contiene nada de «novedoso» ni de «novedad» y por tanto la «historia contemporánea de Jerez está por escribir». Nos quedamos sin saber si la está escribiendo el comentarista en su tesis doctoral de la que tan oportunamente nos informa a todos los lectores de Pliegos de Opinión.

¿Méritos del libro de T. Kaplan? después de mucho releer el texto del Sr. Caro creo haber descubierto lo que éste considera ùnico mérito de la obra comentada: la de haber sido publicada «en una de las mejores colecciones de libros de historia que se editan en España», la editorial Crítica. Sólo ha faltado echarle un rapapolvo a J. Fontana por no haber impedido que semejante gapazo de 313 páginas conociese la luz pública, así habría apuntado más alto, que siempre viene bien en los tiempos que corren.

¿Qué ha logrado el comentario del Sr. Caro? Desacreditar, ante los lectores no advertidos, a nuestra autora y a su libro por el fácil camino de señalar los errores, lagunas, escasez de fuentes,... y todo ello sin discutir en un sólo momento con T. Kaplan y su libro. Alta rentabilidad académica ésta, pero *fuera de academia* y de *lectores no advertidos* el libro de T. Kaplan sigue tan en pie como antes de que Caro Cancela emprendiera su laborioso comentario.

Nosotros también tenemos en casa el conocido manual «De cómo desacreditar un libro sin discutir con él» y podíamos aplicar la misma receta al comentario de Caro Cancela dado que su comentario no está exento de errores, lagunas y hasta de alguna tontería de las gordas, de seguir por ahí sólo estaríamos entreteniendo a los lectores.

Nosotros proponemos una lectura del libro de T. Kaplan radicalmente distinta a la llevada a cabo por Caro Cancela y que creemos más justa y ceñida a la realidad.

Antes quisiéramos dejar claro que nos encontramos entre los que tienen serias y profundas diferencias con las tesis y conclusiones de T. Kaplan pero añado que no son precisamente por coincidir con el tono, el estilo y fondo del comentario del Sr. Caro y de sus mentores.

Creemos que el Sr. Caro no acierta a colocar el libro de T. Kaplan en el contexto histórico adecuado y eso hace que equivoque toda su perspectiva crítica.

El Sr. Caro sitúa el libro de Kaplan entre la «multitud» de volúmenes que aparecieron entre los últimos años del franquismo y los primeros de la democracia-delegada. Con semejante contexto el libro de Kaplan se le coloca junto al de Tuñón de Lara, Historia del movimiento obrero, o al de Anselmo Lorenzo, El proletinismo militante, es una amalgama de fechas, estilos, problemáticas,... que es más bien un cajón de sastre que un análisis de la historiografía reciente del movimiento obrero.

Como D. Diego Caro ha rehusado el análisis vamos a hacerlo nosotros siquiera brevemente de la mano de M. Izard (Orígenes del movimiento obrero en España, en Estudios sobre Historia de España. Homenaje a M. Tuñón de Lara, Santander, 1981). Señala Izard cómo los análisis y los estudios sobre el movimiento obrero eran también en buena medida militancia antifranquista», primaba un exceso de «positivismo» con descripciones estrictamente «evenementielles», los protagonistas eran las luchas laborales, los dirigentes obreros, los partidos y organizaciones de clase y los momentos estelares de éstas, 1883, 1892, 1917, 1934... en fin se había tendido a hacer una «crónica» de las grandes gestas proletarias (sigo también a Susana Tavera García, Notes sobre l'anarco-sindicalisme basc i catalá, 1917-1920, en Industrialización y Nacionalismo análisis comparativos. Actas del I Coloquio Vasco-Catalán de Historia celebrado en Sitges: 20-22 de diciembre de 1982, Barcelona 1985, pp. 569-571).

Esta orientación olvidó cuando no menospreció las condiciones materiales en las que se desarrollaban los acontecimientos que pretendían explicar, abandonó el estudio de las condiciones materiales de los trabajadores en su conjunto, mostró una nula sensibilidad por las mentalidades de los trabajadores, de los valores que conformaban la visión del mundo de éstos, en fin se había llevado a cabo una historia de los vencedores, es decir de los obreros de las fábricas, perdiendo absolutamente de vista que hasta por lo menos 1960 la mayoría de la población española se encontraba ligada al mundo campesino y aún así se había hecho más «historia de las luchas laborales» que la historia de éstos.

La necesidad de un cambio en la orientación de los estudios sobre el movimiento obrero venía siendo reclamada desde ópticas y opciones distintas.

El cambio de perspectiva es pedido por J. Fontana, J. Termes y M. Izard en un mesa redonda celebrada en la Fundación Miró en 1979 en Barcelona; en el verano de 1981 lo reclama M. Izard en la Universidad Menéndez Pelayo; en 1982 desde otro campo en el periódico El País M. Pérez Ledesma escribe el artículo «Por una nueva ruptura en la historia social» y ese mismo año en Revista de Occidente, número 12, Pérez Ledesma junto a J. Alvarez Junco da a conocer el artículo «Historia del movimiento obrero». ¿Una segunda ruptura?.

Pues bien, en un panorama dominado por el positivismo, por las «narraciones episódicas», por las «gestas», y en el que venía siendo sentida la necesidad de un giro en los estudios sobre el movimiento obrero irrumpe con fuerza el libro de T. Kaplanm, que con todos los errores que D. Diego Caro quiera detectar, presenta una absoluta novedad.

En el libro de Kaplan podemos encontrarnos con análisis de las condiciones de vida de los trabajadores, de las relaciones laborales y de sus cambios, análisis de clase, y de lucha de clases, es-

tudio de infraestructura, de cultura popular, de valores...

Del libro de T. Kaplan podemos aprender algunas cosas, Kaplan

— nos ha obligado a reconsiderar absolutamente las tesis clásicas del «milenarismo», «religiosidad», del anarquismo andaluz.
— Ha mostrado claramente cómo la «cordura» y «cientificidad» de D. Pablo Iglesias y de los socialistas tenían poco que decir a una sociedad agraria en la que las más mínimas reivindicaciones de los trabajadores era sentida por las clases dominantes como un grito de guerra.
— Nos ha mostrado la racionalidad de la violencia de los de abajo ante la opresión sin límites de los de arriba; con un Estado que renunció hasta a la más aparente neutralidad.
— En fin el libro de Kaplan nos ha mostrado a trabajadores de carne y hueso, a personas vivas, con sus odios y sus amores, en el trabajo de Kaplan están los individuos y las clases con sus virtudes y defectos.

Decía el eminente historiador, fusilado por los nazis por salirse de la cátedra, M. Bloch, que el mejor elogio que se le puede hacer a un libro es el haber aportado una «dirección de investigaciones... fecundas» (M. Bloch, Historia Rural Francesa, Barcelona 1978, p. 37), sin duda el libro de Kaplan puede legítimamente recibir ese elogio. Probablemente es lo que pensó M. Tuñón de Lara cuando afirmó que el trabajo de Kaplan ha «revolucionado» los estudios sobre el anarquismo. (M. Tuñón de Lara, Historia del Movimiento Obrero en España. Un estado de la cuestión en los diez últimos años, en M. Tuñón de Lara, Historiografía española contemporánea, Madrid 1980, p. 235).

La historia contemporánea de Jerez puede estar por escribir, pero es seguro que después de la publicación del libro de T. Kaplan no podrá escribirse de la nisma manera y pese a la opinión del Sr. Caro, el libro de Kaplan forma parte de los raros trabajos que se escriben para tener que ser necesariamente superados.

Termino. La beligerancia del desparpajado comentario del Sr. Caro sólo es explicable en un autor desconocido y con tan poco trecho recorrido por saber de la existencia de una nueva historiografía postmoderna que tiene por sede la villa y corte de Madrid, por cierto que ahora andan empeñados en suprimir de la historia de España las revoluciones, las clases sociales, los modos de producción, y todo lo que le echen por delante, y de la que el artículo del Sr. Caro constituye un eco trivial y rebajado.

TABLA CRONOLOGICA DEL ACTUAL ASOCIACIONISMO CULTURAL JEREZANO (fechas de fundación)

1930 - Banda Municipal de Música.
1931 - Centro de Estudios Históricos Jerezanos.

1951 - Academia de San Dionisio de Ciencias, Artes y Letras.
1958 - Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces.
1959 - Grupo Scout «Ntra. Sra. del Pilar»

1962 - Delegación Diocesana del Movimiento Scout Católico.
1965 - Grupo de Investigaciones Espeleológicas de Jerez.
1969 - Agrupación Cine-fotográfica Jerezana San Dionisio.

1970 - Club Montañeros «Sierra del Pinar»
1970 - Academia de Baile de «Cristóbal el Jerezano».
1971 - Peña flamenca «Los Cernícalos»
1971 - Grupo de Empresa «Domecq»
1972 - Academia de baile de Juan Parra
1974 - Orq. Fresa y Nata
1974 - Grupo Scout Ntra. Sra. de Fátima
1974 - Cine-Club Popular de Jerez
1974 - Club de Marketing
1975 - Grupo Scout «La Salle»
1975 - Grupo Scout «Mundo Nuevo»
1975 - Grupo Scout «Ntra. Sra. de las Nieves»

1976 - Peña Flamenca «El Garbanzo»
1976 - Librería Alternativa.
1976 - Carlos y Mili
1976 - Coral Philarmonía
1976 - Grupo Scout «M.ª Auxiliadora»
1976 - Grupo Scout «Parroquia de San Miguel»
1976 - Grupo Scout «San José»
1976 - Grupo Scout «Santa Isabel»
1976 - Nolo, Quintín y Tranquilino
1976 - Asociación de Belenistas.

1977 - Fundación «Gran Fraternidad Universal»
1977 - Taller de Teatro Joperfut.

1978 - Asociación Jerezana Ecologista
1978 - Peña Flamenca «José Vargas El Mono»
1978 - Peña Cultural Flamenca «La buena Gente»
1978 - Teatro La Zaranda.

1979 - Centro Cultural Flamenco «D. Antonio Chacón»
1979 - Grupo Tacuara
1979 - Orq. Guadalete
1979 - Grupo Rociero «Fragua-4»
1979 - Grupo Rociero «Nuevas Alegrías»
1979 - Grupo Rociero «Quejío Andaluz»
1979 - Teatro «La Gotera de la Azotea»

1980 - Aula de Cultura I.B. Coloma
1980 - Grupo Rociero «Marisma»
1980 - Asociación Cultural de Escuelas Gnósticas.
1980 - Taller de Teatro Mediazuela.

1981 - Aula de Cultura Empresariales
1981 - Aula de Cultura I.B. Asta Regia»
1981 - Departamento Sociocultural I.F.P. San Telmo
1981 - Centro de Enseñanza de la Guitarra Flamenca y Clásica
1981 - Cuadro Flamenco Arco Iris
1981 - Peña Cultural Flamenca «Tío José de Paula»
1981 - Baco (ROCK)
1981 - Servicios a Domicilio (Rock)
1981 - Asociación para la Promoción de la Música Histórica.

DOSSIER
TEODORO MICIANO
(1903-1974)



M. Miciano



Introducción al dossier sobre TEORODO MICIANO.

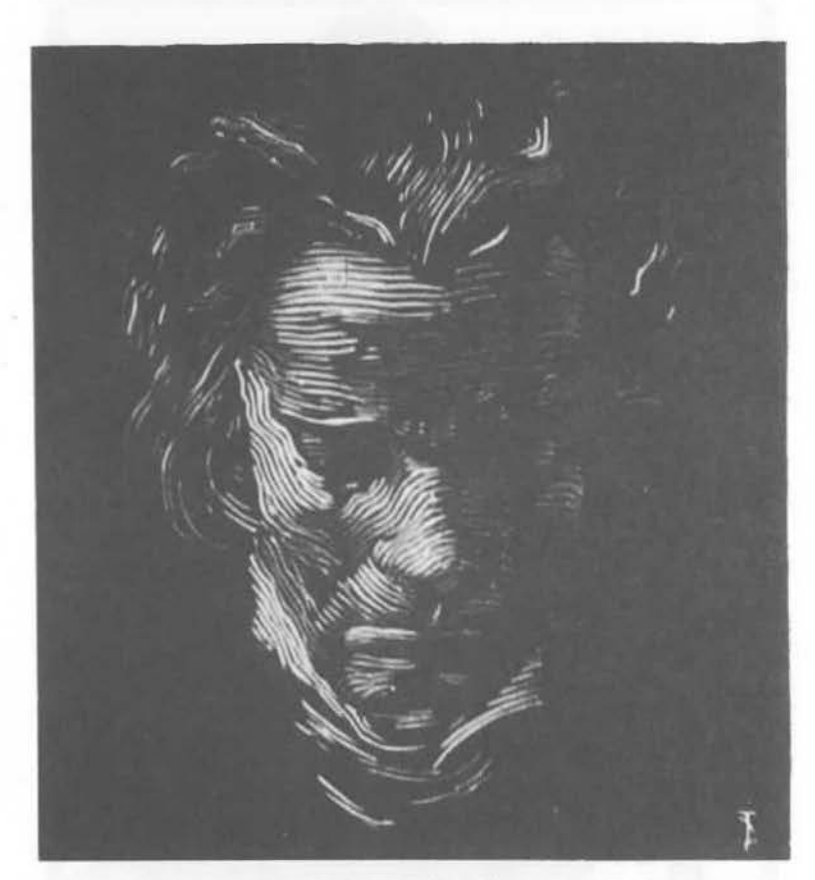
De nuevo «Pliegos de Opinión», trae a sus páginas un artista jerezano casi desconocido por sus convecinos, a pesar de su talla, suficientemente reconocida por varios premios nacionales e internacionales y la presencia de su obra en museos o instituciones de reconocido prestigio internacional.

Y si traemos a nuestras páginas jerezanos de relevancia y vamos a continuar en este camino, es porque creemos que toda sociedad necesita afianzar sus referentes, ya sean políticos, culturales, artísticos, o de cualquier otra índole, pensamos incidir en aquellos que por uno u otro motivo han sido relegados del conocimiento general, y esto, por encima de los trasnochados escrúpulos ideológicos de cierto sector de nuestra ciudad que entienden aún la intervención cultural desde el prisma de sus prejuicios morales o políticos, exclusivamente personales, que sin duda les impiden ver el horizonte de las culturas con claridad. Va siendo hora ya de alejar de nuestras mentes la secuela de los años de la dictadura y valorar las obras de las personas por su valor intrínseco y su aportación a la cultura y no por su adscripción política, en la mayoria de los casos escasamente conocida.

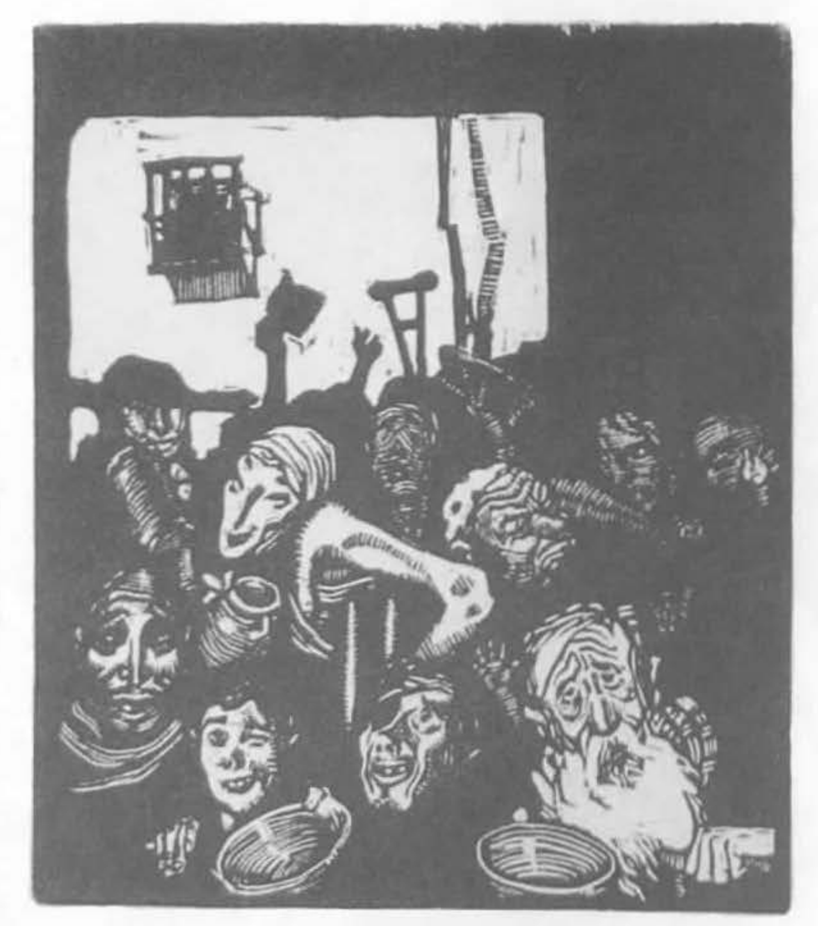
Por último, como siempre, agradecer la ayuda y colaboración de cuantas personas han sido requeridas para ello, dejar constancia de un agradecimiento expreso a la autora del curriculum que se publica: Ana Rubio y a Carlos Germá que nos facilitó el acceso a las obras de su propiedad y nos autorizo su publicación.



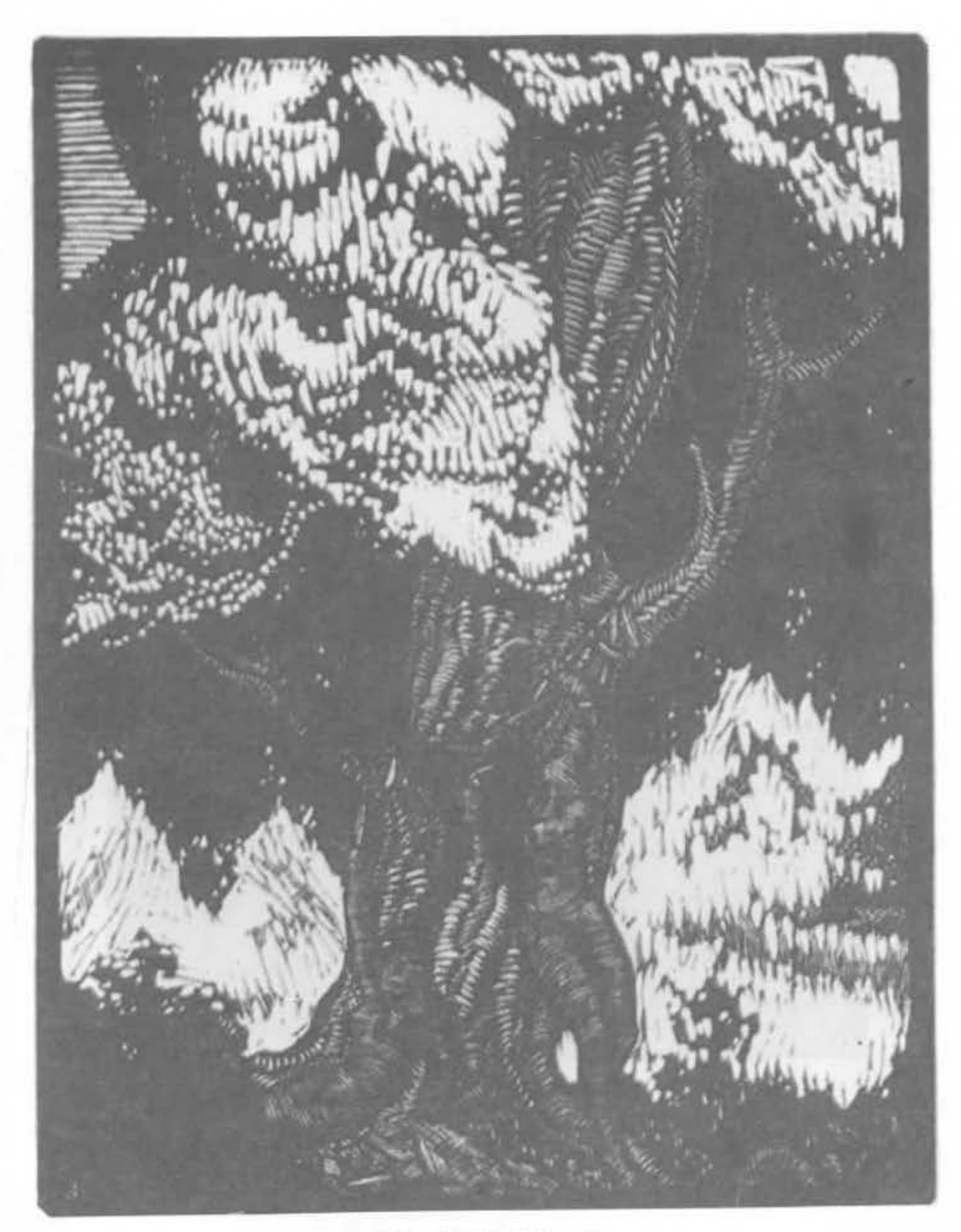
Gitana y churumbeles. Xilografía.



Beethoven. Xilografía.



Comparsa de Tullidos. Xilografía.



Las hijas del Cid. Xilografía.



Calle marroquí. Xilografía.



Reyerta en la noche. Xilografía.



Ilustración para el Quijote. Aguafuerte.



Ilustración para el Quijote. Aguafuerte y aguatinta.

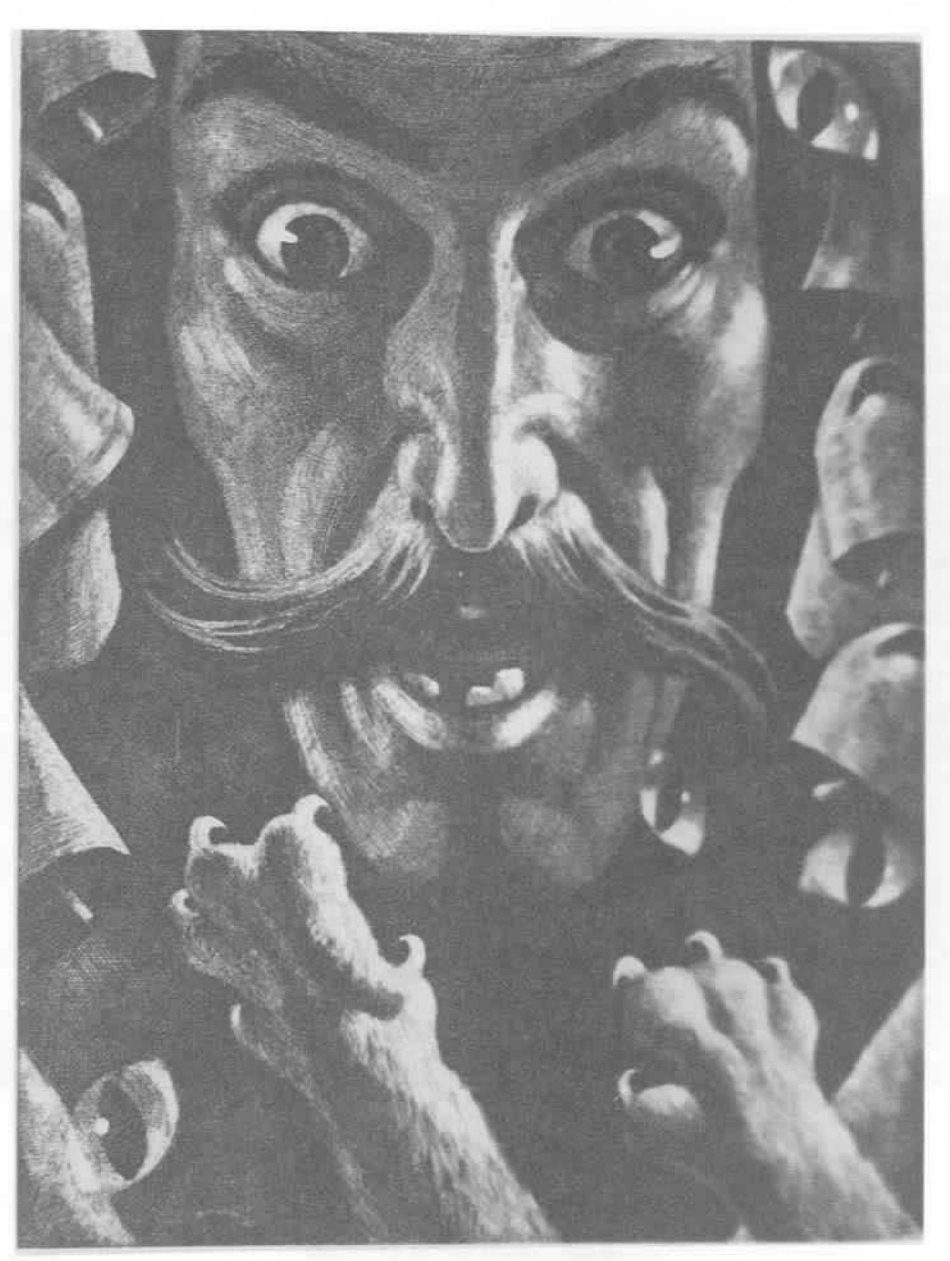


Ilustración para el Quijote. Aguafuerte.



Madrid antiguo y moderno. Aguafuerte.



Madre con su hijo muerto. Boceto.

UN ARTISTA DE JEREZ: TEODORO MICIANO

ANA RUBIO

Dentro de los fenómenos artísticos que este siglo XX va a contemplar, el mundo de la imagen impresa ha adquirido ya un especial protagonismo. Carteles, revistas, y libros inundan nuestro entorno de tal manera que puede decirse de las artes de la impresión que han abierto y ampliado los sistemas de representación y evocación visual e iconográfica.

Desde las litografías y grabados de Goya, Daumier, Gustavo Doré etc. hasta las actuales Galerías especializadas en Artes Gráficas hemos seguido una evolución que ha terminado por demostrar las posibilidades creativas que las técnicas mecánicas cuando son manejadas por la mano de un artista. Casi todos los creadores actuales han experimentado con la amplia gama de sistemas de estampación existentes y las han valorado como un soporte ideal y como el medio de difusión artística más idóneo.

Esta breve introducción pretende ser el preámbulo para una breve biografía de un jerezano, dibujante, grabador e ilustrador de libros, que poco conocido en su ciudad natal, sí alcanzó fama a nivel nacional como artista gráfico.

Teodoro Miciano Becerra nace en Jerez de la Frontera el 26 de Diciembre de 1903 dentro de una familia de comerciantes. El registro civil de nuestra ciudad cita su nacimiento en la calle Cánovas del Castillo n.º 52. Cuando contaba unos diez años sus padres deciden emigrar a la Argentina en busca de nuevos horizontes o perspectivas económicas, y para que sus estudios no se vieran perjudicados deciden que Teodoro se quede en Jerez, viviendo en casa de su tío Nicolás Soro Alvarez, por entonces director de la Escuela de Artes y Oficios de Jerez y pintor de fama. Su adolescencia y juventud va a transcurrir por lo tanto en el ambiente más idóneo para el desarrollo de sus habilidades y vocación.

El 21 de Septiembre de 1914 figura como aprobado en los exámenes de ingreso del Instituto General y Técnico de Jerez las actas de exámenes consultadas reflejan que fue un buen estudiante interesado sobre todo por el francés y el dibujo. En el curso 1920-21 está ya en Sevilla matriculado en la Facultad de Ciencias de la Universidad Literaria de Sevilla y simultaneando estas clases con las de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios, en la que sin duda alguna demostró más interés. En la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de Sevilla Miciano va a aprender su oficio de pintor con maestros como Virgilio Mattoni y Gonzalo Bilbao. La importancia que conceden al dominio del dibujo pintores de concepciones tan tradicionales, influirá visiblemente en todas sus obras y será la característica más propia de su estilo.

Pero de los maestros sevillanos hubo uno, alejado de las academias, con quién Miciano mantendrá lazos de amistad durante toda su vida. Se trata de Gustavo Bacarisas, inglés residente en Sevilla, que en 1920 y 1921 era noticia en el mundo artístico. Su talante artístico más festivo y ligero fue captado por Miciano en sus comienzos.

Sabemos que continuó estudios superiores en Madrid pero en 1925 se encontraba de nuevo en Jerez como profesor de Artes Decorativas

aplicadas a las Artes Gráficas en la Escuela de Artes y Oficios. A partir de este momento su dedicación al dibujo de ilustración y a las Artes Gráficas se manifiesta incesantemente.

Colaborará con las revistas «Mediodía» y «Litoral», de las transmisoras de la Generación del 27, y compite en certámenes en los que estaban presentes Penagos, Bartolozzi, e incluso publica junto a Renau. Participó en numerosos concursos de carteles y portadas de revistas, en las que generalmente quedaba finalista cuando no era ganador. En Jerez conservamos en el Ayuntamiento un interesante cartel de esta época, ganador de las Fiestas de Primavera de 1930, el titulado «Noche Jerezana».

De 1927 a 1936 dirige, en lo artístico y comercial La Nueva Litografía Jerezana, taller que sería absorbido por Jerez Industrial en 1937.

Miciano participó activamente en la revista del Ateneo Jerezano, escribiendo y traduciendo artículos sobre temas artísticos y dirigiendo la Sección de Bellas Artes desde 1931. Fue un miembro destacado que se identificaba totalmente con el espíritu de la Asociación y colaboraba abiertamente en las actividades de divulgación científica y en las obras de promoción social y educativa que el Ateneo llevaba a la práctica. El periódico «El Guadalete» del 26 de Diciembre de 1932 comenta un cursillo sobre los estilos artísticos que Miciano impartió, especialmente dirigido a los obreros. Según el comentarista, las conferencias fueron un éxito por la claridad y facilidad expositiva de Miciano.

Como detalle curioso observamos que se inscribió como obrero en una de las asignaturas de la Escuela de Artes y Oficios de Sevilla con 17 años. Manifiesta así las tendencias políticas de su juventud, y aunque él nunca se decantó políticamente con precisión se moverá en un entorno afín a Izquierda Republicana.

En el curso 1934-35 es nombrado por 4 años Auxiliar Temporal de Dibujo Artístico en Artes y Oficios de Jerez, pero los acontecimientos de la guerra civil española motivan que se disponga su separación definitiva del Personal Docente de la Escuela. Es cesado el 2 de Julio de 1937, junto con otros profesores más, como Carlos Gallegos.

El 1 de junio de 1936 contrae matrimonio en la Iglesia de San Dionisio de nuestra ciudad con Francisca Germá e inmediatamente marchan a Madrid, donde Miciano pensaba trabajar en la publicación de la revista «Mundial» que dirigía y promovía el Marqués de Santo Floro. Como podemos imaginarnos la guerra truncó sus proyectos.

Durante los tres años de la contienda se refugiaron en la casa de Leoncio Rivacoba, un amigo de la pareja que les prestó su hogar al ser destruído el de Miciano y su esposa en los primeros enfrentamientos. Allí se encontró con las posibilidades que le ofrecía la afición de su amigo por el grabado artístico y aprovechó para profundizar en sus técnicas, al mismo tiempo que enviaba ilustraciones para la revista de la Casa de la Cultura de Valencia y la revista satírica «No Veas» (Madrid, 1937) (1). Ambas revistas eran editadas por organizaciones republicanas. Como muchos artistas coetáneos Miciano no quiso quedarse al margen de la intensa actividad gráfica que la guerra civil española despertó con su necesidad de propaganda ideológica.

Regresan a Jerez en el verano de 1940 y a los pocos días de su llegada reciben una notificación del Juzgado Municipal n.º 1 de Jerez de la Frontera en la que se les comunica que Teodoro Miciano es autor de un delito de auxilio a la rebelión con circunstancias de agravación y es condenado con la pena de 20 años de reclusión menor. El delito «probado» en el sumario fue el de figurar en las listas de apoderados del candidato izquierdista Muñoz Martínez para las elecciones del 16 de Febrero de 1936.

La primera condena de 20 años sería conmutada posteriormente por 12 años de prisión, pero solamente estaría tres años encarcelado gracias a la intervención de amigos que hicieron posible la concesión de libertad provisional. El certificado de Liberación definitiva lo obtendría en 1955 después de abundantes gestiones burocráticas, lo que significa que como tantos españoles, vivió en libertad condicional y en un ambiente cultural dominado por rígidos moldes expresivos de la época de su vida de mayor madurez creativa.

La guerra civil española delimita cronologi-

camente una primera etapa de su vida artística, pues a partir de ahora, su estilo influenciado por las vivencias de la guerra, va a dejar los cauces modernos y el aire más frívolo y al mismo timpo cosmopolita que destilaban sus ilustraciones, para hacerse más serio técnicamente y más inmovilista en su forma.

Tras los años de reclusión política inició de nuevo su vida en Barcelona, junto con su mujer. Comienza a trabajar con el editor Oliva de Vilanova y a introducirse en los círculos de bibliófilos. Se publican entre otros libros «Elegías de guerra» de Miquel Dolç y «La expedición de los catalanes a Oriente» de Monçada ilustradas por Miciano. Este último libro fue ilustrado con xilografías en boj y a color y fue premiada en 1949.

En 1949 recibe también el Premio Nacional de Grabado por el aguafuerte en talla dulce «Diana y Acteón». En 1950 vuelve a obtener otra primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes por una obra de gran fuerza visual: «Títeres en Sigüenza».

La exposición más importante de esta época sería una colectiva de grabado organizada por la sala Gaspar de Barcelona en Mayo de 1947. Sus obras se exponen junto a la de los maestros grabadores de la 1.ª mitad del siglo: Luis Alegre, Esteve Botey y sobre todo Ricardo Baroja, hermano del escritor.

En este mismo año empieza la elaboración de las ilustraciones para una edición del Quijote de «Alta bibliofilia», empresa que será promovida y financiada, a propuesta de Miciano, por tres jerezanos más los hermanos Jurado y Luis Romero Palomo. En los próximos veinte años a dedicar gran parte de su tiempo a la realización de los aguafuertes del Quijote, en los que volcará toda su capacidad de dibujante, grabador exquisito, y experto en planchas y tórculos.

Entra en el Conservatorio de las Artes del Libro de Barcelona donde trabajará con los grabadores Vila Arrufat y Josefa Colom entre otros, artistas preocupados por temas de contenido expresionista y realista pero con un tratamiento formal tradicional.

En 1958 abandona Barcelona para fijar su residencia definitivamente en Madrid, al obtener la cátedra de Litografía de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, hoy desaparecida, y en 1959 entra en la Escuela Superior de Bellas Artes, cuando se queda vacante la cátedra de Dibujo de Ilustración por la muerte de Carlos Saénz de Tejada, el artista favorito del Movimiento Nacional.

Una de las exposiciones más importantes de Miciano fue sin duda la que se celebró en la Biblioteca Nacional en Abril de 1958, y en la que se expuso conjuntamente los grabados para el Quijote del mundialmente conocido Salvador Dalí y de Teodoro Miciano. Estas dos ediciones tan dispares ofrecieron la posibilidad de contemplar dos interpretaciones diferentes; una realista y más en sintonía con el espíritu cervantino, y la de Dalí más lejos según nuestra opinión del texto de Cervantes.

En Madrid atenderá encargos también para la Fábrica de la Moneda y entre sus diseños hay uno conocido, el billete de 100 ptas. con la efigie de Gustavo Adolfo Bécquer, hoy ya fuera de circulación.

1959 va a ser un año importante en su vida, ya que además de obtener la cátedra de Dibujo de Ilustración, obtiene la 1.ª medalla de Grabado en la Exposición Nacional de Bellas Artes por su mezzotinta «La Fuente» y también es nombrado «artista miembro» de la ONU.

La década de los 60 transcurrirá entre clases, exposiciones y la elaboración del Quijote que da por finalizado en 1968. La edición completa se va a componer de 4 volúmenes, impresos en papel de hilo fabricado a mano, con una tirada de 300 ejemplares. Toda la obra fue dirigida y proyectada por Miciano que grabó 432 aguafuertes entre láminas de página entera, viñetas, portadas y capitulares.

En 1972 es nombrado académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando y director de la Calcografía Nacional que depende de esta institución. En su discurso de entrada a la Academia nos descubre sus conocimientos sobre la historia y técnicas del grabado y más en concreto sobre la obra de Goya, de la que nos revela algunos secretos técnicos.

El último reconocimiento artístico de su vida lo recibió en la IV Bienal de la Gráfica de Arte (Florencia, 1974), a la que es especialmente invitado. Se le concede la medalla de oro de la Bie-

nal, que nunca podría recoger personalmente. El 12 de Junio de 1974 fallece en su domicilio de Madrid con 71 años, de forma inesperada.

Teodoro Miciano fue un hombre de carácter reservado y tenaz, muy prolífico en su trabajo y según cuentan sus amigos, poseedor de un agudo sentido del humor, típicamente andaluz.

Sobre su personalidad artística hay que decir que se mantuvo siempre dentro de líneas conservadoras y alejado de las vanguardias plásticas del siglo (2) y de los numerosos colectivos de artistas y grabadores que surgieron en los años anteriores y posteriores a la guerra civil («Los 24», Asociación de Artistas y Grabadores españoles, La Rosa Vera, Estampa etc.).

Fue un grabador e ilustrador de dibujo preciso y minucioso y proporciones perfectas, que supo ajustrase a los objetivos del Cartelismo y la Ilustración, es decir que supo recrear y sintetizar el texto escrito. Como grabador dominó todas las técnicas conocidas y se destacó de manera especial como xilógrafo. Sus obras nos muestran que poseía recursos desconocidos y que utilizaba mágicos retoques que permitían a sus planchas estampar con una limpieza absoluta y con un dominio asombroso de las gradaciones tonales en texturas y líneas.

De temática tradicional, durante su juventud fue bastante aficionado a los temas marroquíes. Hizo algunas composiciones de corte expresionista en litografías y xilografías, y le gustaba hacer sus ilustraciones con dibujos de líneas simples y espacios manipulados.

Teodoro Miciano fue un hombre apreciado en los círculos de bibliofilos y aficionados al grabado artístico y manual. Ese grupo por el trabajo bien hecho que reflejan sus obras y la sinceridad de su buril, hacen que sus grabados adquieran un valor especial.

Finalmente queremos terminar este relato biográfico recordando un dibujo de Miciano que circula cotidianamente por ahí y que todo el mundo conoce. Nos referimos a la escena de los tres catadores que ilustra y adorna tantas botellas de vino.



Notas:

(1) Valeriano Bozal: Historia del Arte en España. v II (Madrid, Itsmo., 1978) p. 152.

(2) Así se manifiesta él mismo, en una entrevista concedida a el periódico «El Día» del 20 de Junio de 1953.

"XERA" FUNDACION DE ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS

Fines:

- Promoción de Actividades Educativas en Centros de Enseñanza no Universitarias.
- Actividades sobre Cultura Andaluza.
- Concesión de Ayudas.

Programas:

- Parque Zoológico.
- Servicio de Agua.
- Conoce tu Ciudad.
- Encuentros Escolares.
- Centro de Recursos.
- Ayuda de Libros.
- Ayuntamiento.
- Policía Municipal.
- Programa A.P.A.
- Reconocimientos Médicos.
- Vacunaciones.
- Medio Ambiente.
- Educación para la Salud.
- Natación Escolar.
- Juegos Deportivos.
- Escuelas Deportivas.
- IV Muestra del Libro.

EDUCATIVOS PROGRAMAS EDUCATIVOS
PROGRAMAS EDUCATIVOS PROGRAMAS
EDUCATIVOS PROGRAMAS EDUCATIVOS
PROGRAMAS EDUCATIVOS PROGRAMAS
EDUCATIVOS PROGRAMAS EDUCATIVOS
PROGRAMAS EDUCATIVOS PROGRAMAS

curso 86/87

1981 - Ballet Español «Albarizuela»
1981 - Club de Hermanamiento Jerez-Arlés

1982 - Revista Fin de Siglo
1982 - Tiburón (Rock)
1982 - Caprice de Dieu (Rock)
1982 - Asociación Cultural «Nueva Acrópolis»
1982 - Aljibe, club de viajeros
1982 - Casa Cultural Extremeña
1982 - Centro Juvenil «San Pablo»

1983 - Colectivo por la Paz-Los Verdes
1983 - Jara, grupo ecologista
1983 - Peña Cultural Flamenca «El Perro de Paterna»
1983 - Orq. Acuario
1983 - Grupo Rociero Sabor Andaluz
1983 - Sidha yoga Dham
1983 - Teatro El Garbanzo Negro
1983 - Tuna de Empresariales
1983 - Colectivo «La pringamosto»

1984 - Escuela de Baile Flamenco de Angelita Gómez
1984 - Dúo Alburejos
1984 - Esperanza y Melchor
1984 - Zonacai
1984 - Orq. Canadá
1984 - Doble Imagen (Rock)
1984 - Occidente (Rock)
1984 - Q.R.M. (Rock)
1984 - Orq. Joven de Jerez
1984 - Etcétera, teatro
1984 - Tuna Facultad Derecho
1984 - Asociación Española de Integración Gitana.

1985 - Fundación Investigación y Debate.
1985 - Los Visitantes, comparsa
1985 - La enfermera, D. José y un enfermo que sabe más que él, comparsa
1985 - Los últimos de la lista, comparsa
1985 - De la campiña a la mar, comparsa
1985 - Vendedores de ilusión, comparsa
1985 - Colectivo de Educadores en barrios, Arrabal
1985 - Dpto. de Animación Cultural I.B. Alvar Nuñez
1985 - Rincón Andaluz, rocieros
1985 - Xera, Agrupación cinefotográfica S. Dionisio
1985 - Orq. Flash-Red
1985 - Finales UE (Rock)
1985 - Supernova (Rock)
1985 - Elfos, teatro
1985 - La Choza, teatro
1985 - Los Labriegos, teatro
1985 - Senda, teatro
1985 - Centro de Ocio «Alfoz» (viajes)
1985 - Asociación de Aeromodelismo
1985 - Asociación Navideña Jerezana
1985 - Club Tragaluz
1985 - Colectivo Independiente «La Solera»

EL CORPORATISMO, MODELO ACTUAL DE ARTICULACION SOCIAL

JOSE M.ª TELLO BURRUEZO

Que la sociedad española ha evolucionado en los últimos diez años en sus rasgos económicos, políticos y sociales es algo fuera de duda.

- En economía hemos recorrido y aún estamos recorriendo, un proceso de modernización regulado por criterios de racionalismo y eficiencia, con el objeto de adaptar nuestra economía a las tendencias monopolísticas transnacionales.
- En el ámbito de lo político, hemos pasado de un sistema dictatorial, donde los intereses de los ciudadanos sólo podían manifestar de una forma altamente atomizada, a un sistema parlamentario donde esos intereses se canalizan de forma organizada a través de los partidos políticos. Al mismo tiempo, las prestaciones del Estado se han materializado en un desarrollo relativo de los servicios sociales (sanidad, educación, integración social, etc).
- En el aspecto sociocultural, hemos vivido el desfallecimiento de la «impronta religiosa» (catolicismo) del pueblo español. La cultura, en general, se ha liberado de mitos y falacias. Asimismo se ha puesto de manifiesto la necesidad de superar una interpretación excesivamente simplista del «análisis de clase» marxista.

Estos cambios han tenido una clara orientación: La sociedad española se ha insertado de un modo más activo y definido en el bloque capitalista occidental. Esta orientación se ha materializado de dos modos generales:

a) En el nivel internacional: Desde una tradición autárquica, de ciertas reticencias a las relaciones exteriores, hemos pasado a una interrelación estructurada con otros países en organismos como la CEE y la OTAN.

b) En el nivel nacional: Ha ido creciendo un proceso de consolidación del capitalismo, mediante una maduración en el nivel de estructuración de la vida social, en torno a tres ejes fundamentales: los empresarios, los sindicatos y el Estado. Este último, ha intervenido para legitimar a las organizaciones que representan los intereses de empresarios y sindicatos y ha servido de cauce para la negociación y el pacto, reduciéndose de este modo los conflictos sociales. Como resultado, se ha alcanzado un nivel importante de estabilización en el sistema social; ya que además este sentido de la defensa de los intereses sectoriales ha calado profundamente en la población.

Son precisamente estos últimos rasgos, en el contexto amplio de los cambios anteriores, los que caracterizan al corporatismo. Así lo define, por ejemplo, Lehmbruch, estudioso de tendencia liberal:

> «El corporatismo parte de la segmentación cultural, política y económica de la sociedad, que se manifiesta en grupos de intereses organizados que resuelven sus conflictos entre ellos mediante la negociación entre sus élites respectivas».

La política económica del Estado:

Los dos ejes fundamentales sobre los que se cimenta el corporatismo, como modelo de articulación social son: Por un lado, las tareas realizadas para adecuar nuestra economía al modelo transnacional y por otro, las actuaciones del Estado en orden a facilitar aquellas tareas.

La evolución que sigue la relación entre ambas variables en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se refleja en el cuadro que aparece a continuación, donde podemos comparar los rasgos del «modelo económico Keynesiano» y los del «modelo económico transnacional».

Factores de índole social que influyan en la aparición del corporatismo:

Además de las transformaciones económicas y de la intervención del Estado, ha existido un conjunto de lentas mutaciones sociales que han permitido la aparición del corporatismo como nueva forma de articulación de los intereses sociales. Algunos de los antecedentes de tipo social son:

a) La burocratización de las organizaciones en la representación de los intereses:

La pugna interorganizativa entre colectivos públicos y/o privados ha generado una doble tendencia; por un lado, un afán monopolístico de

MODELO ECONOMICO KEYNESIANO (Estado del bienestar)	MODELO ECONOMICO TRANSNACIONAL
Período de tiempo: 1945-1970 Líneas de intervención: • Se extiende en la industria un modo de producción fordista que se caracteriza por la producción en serie mediante el trabajo en cadena. Exige un nivel de cualificación profesional en los trabajadores. • La economía se politiza y la política se mercantiliza. • Se planifica la prestación de servicios sociales desde el Estado.	Período de tiempo: 1970 en adelante Líneas de intervención: • Impulsa la modernización del país a través de un proceso de transnacionalización, la revolución tecnológica y de las comunicaciones. • Potencia un tipo de fordismo robotizado y fragmentado. • El Estado tiene una dependencia estructural que crea tensiones en su seno debido a la desigual estructura social (gran capital-pequeño capital, sectores capitalistas-sectores precapitalistas, democracia parlamentaria-redes de clientela) y a las presiones del capital extranjero. • El poder se configura mediante la potenciación de mecanismos de representación técnico-funcional a costa de los de representación territorial, se produce un proceso de centralización de las funciones del Estado y un desplazamiento del poder desde el Parlamento a los órganos ejecutivos. • Fomentar el consumo individualista de masas.
Formas predominantes de intervención: • En España el Estado ha asumido la dirección del desarrollo económico, especialmente de la industria, potenciando los intereses particulares de las redes clientelares del Estado; haciendo de éste, por tanto, un instrumento de los intereses económicos dominantes.	Formas predominantes de intervención: • Caracterizadas por una combinación del Estado con las grandes corporaciones económicas (empresas multinacionales, organizaciones empresariales) para alcanzar grandes logros industriales. El Estado subordina sus presuntas obligaciones sociales a los logros económicos.

las organizaciones en sus distintos ámbitos y por otro, una intensa burocratización de las organizaciones.

La necesidad de las organizaciones de monopolizar su ámbito de representación y la necesidad del Estado de reducir el número de interlocutores válidos ha producido un proceso de concentración de los grupos pequeños en otros más amplios. Esta dinámica implementa una reducción progresiva del pluralismo.

La intensa burocratización de las organizaciones se produce como resultado de una dinámica de profesionalización de la política. Se caracteriza por una amplia división de funciones con unos roles prefectamente delimitados. Las distintas funciones y los roles están regulados por principios de jerarquización.

b) Mayor complejidad en la estructura conflictiva de la sociedad:

La tradicional división de clases marxista, útil —por simple— para la lucha antifranquista, ha dado paso a una mayor complicación en la estructura de la sociedad debido a:

- La división del trabajo con una diversificación creciente de la estructura ocupacional que ha originado la aparición de nuevas profesiones.
- La aparición de minorías estratégicas que defienden intereses étnicos, culturales, sexuales, etc.

c) La estabilidad y el desarrollo del sistema por la concertación social:

El auge del movimiento social antifranquista durante los últimos años de la dictadura y el proceso de concentración económica en los monopolios de la nación requerían una intensa intervención del Estado que, mediante un modelo de colaboración interclasista, pudiera integrar a empresarios y trabajadores en la toma de decisiones y su aplicación.

Para responder a esta necesidad se crea el sistema de concertación social en el que el Estado interviene como mediador de la negociación entre las organizaciones empresariales y sindicales hasta llegar a un acuerdo común, especialmente sobre temas laborales (salarios).

d) La colaboración reformista de la social democracia:

Los partidos socialistas europeos al abandonar la perspectiva de lucha de clases y de confrontación, como base de su política, han profundizado las tendencias corporatistas de la sociedad. Sus sindicatos han asumido una estrategia conciliadora, de reivindicaciones parciales y pérdida de objetos finales, a cambio de cierta participación social.

La perspectiva liberal y la marxista sobre el corporatismo:

Hay una primera reflexión en la que coinciden ambas visiones del mundo: El corporatismo responde a las necesidades del capitalismo para reproducir sus condiciones de existencia.

A partir de este primer nivel surgen dos interpretaciones, la liberal y la marxista, que difieren en su análisis respecto del origen del corporatismo y su grado de integración.

La perspectiva liberal considera que el corporatismo tiene su origen a partir de la interacción entre evolución del capitalismo y el crecimiento burocrático de las organizaciones sociales; también como resultado de las relaciones entre los intereses del Estado como institución y los intereses sectoriales de las organizaciones de clase.

La relación entre el Estado y las organizaciones de clase tiende hacia la integración y la armonía social, no son relaciones antagónicas, ya que las organizaciones de clase lo único que pretenden es participar en los beneficios del orden existente. Por su parte, el Estado busca la legitimación de su propia autoridad; mantener el poder mediante su credibilidad como institución social.

La interpretación marxista considera que la relación entre evolución del capitalismo y aparición del corporatismo es de carácter causal. El corporatismo, variable dependiente, surge como respuesta a la necesidad del capitalismo, expresada a través del Estado, de que los grupos de intereses no interfieran las políticas públicas disfuncionalmente.

Los partidos y sindicatos europeos de tendencia socialista han reforzado el corporatismo

participando en la política de pactos, aportando una capacitación técnica que la derecha no poseía y difundiendo una ideología integradora que niega la lucha de clases como factor de cambio social. Con esta práctica de poder, los grupos socialistas se alejan de su principal principio teórico y estratégico, a saber, la necesidad de superación del sistema social capitalista mediante una transformación progresiva de la sociedad, hacia un modelo social más igualitario que requiere ineludiblemente un cúmulo inevitable de tensión social.

Los partidos y organizaciones de izquierda no socialistas representan a un sector minoritario de la población. Se debaten entre una práctica de colaboración en el corporatismo y unos principios políticos tradicionales que no son coherentes con esa práctica. Se hace necesario una reactualización profunda tanto en los niveles teóricos como prácticos.

La influencia del corporatismo en la estructuración de la vida:

El fenómeno más preocupante de esta nueva época es el fin de pleno empleo. Los volúmenes de producción, con las nuevas técnicas, no requieren ya de toda la mano de obra disponible, con lo cual la posición relativamente competitiva de las clases populares en el proceso de producción ha desaparecido. Los individuos que tienen trabajo se ven en la necesidad de negar su aportación crítica al centro de trabajo por el riesgo que supone la pérdida del puesto.

La tradicional división de clases se ha visto sustituida en parte por un proceso de dualización social que divide a la población en ciudadanos estables y ciudadanos eventuales. Estos últimos, especialmente padres de familia y jóvenes sin horizonte, viven en unas condiciones infrahumanas.

En los últimos tiempos, un porcentaje importante de la poca oferta de trabajo viene de las instituciones públicas. Pero todo el mundo conoce que los concursos u oposiciones para acceder a esos puestos son, en muchísimas ocasiones, falsamente democráticos ya que están previamente concedidas las plazas. Esta dinámica de «amiguismo» practicada, tanto a los niveles nacionales como locales, genera una desconfianza de los ciudadanos en el poder público, que si hoy no se traduce en abierta protesta, es debido a la falta de cauces no institucionales de expresión.

Se trata, en definitiva, de un darwinismo social, en el que se distinguen dos especies: los que consiguen entrar dentro del stablisment y los que no.

En otro aspecto, las clases medias no ven traducida la creciente imposición fiscal en una mejora sustancial de la calidad de la vida. Por esta razón, se puede producir en unos años, como ya ha sucedido en los países europeos, un reverdecimiento de los partidos conservadores en futuras elecciones.

Además, el Estado corporatista se apoya en una radical limitación de la sociedad civil. Incluso aunque cree delegaciones regionales y provinciales la oferta de servicios sigue siendo altamente burocratizada. Los nuevos movimientos sociales (consumidores, ecologistas, pacifistas, etc.) no encuentran un terreno apropiado de participación política, expresión cultural y control de los servicios públicos.

Tendencias desestabilizadoras del corporatismo:

Desde sus propias características:

— Las demandas de servicios sociales han conducido al Estado a una crisis fiscal permanente y al endeudamiento de las haciendas públicas que provocan tensiones inflacionistas en la economía.

— Las discrepancias y rivalidades que se producen entre los órganos que representan a los intereses nacionales y los que representan a los intereses regionales y locales.

— La precariedad de las prácticas corporatistas: La imposibilidad de llevar el modelo corporatista más allá de la situación negociadora.

Desde el colectivo de ciudadanos:

— Frente a una prestación de servicios burocratizada, surgen tendencias de descentralización y participación más directa de los ciudadanos que pueden significar una amenaza a las tendencias monopolísticas de las organizaciones.

— Aparece el fortalecimiento progresivo de las nuevas minorías sociales críticas: ecologistas, consumidores, pacifistas, etc.

— Las nuevas desigualdades fruto de la jerarquización de las organizaciones, unidas a las tradicionales desigualdades, generarán nuevos conflictos.

CIRCUITO Y ¿DEPORTE?

LUIS MIGUEL RUBIALES BONILLA

«...El Circuito que tantos desvelos ha llevado consigo y en el que tantas ilusiones hemos puesto ha sido consecuencia del deseo de ayudar a nuestra ciudad, de potenciarla a todos los niveles y para ello no hemos escatimado esfuerzos para lograr lo que creemos positivo para Jerez...»

«Jerez (...) contará ahora con un circuito permanente de velocidad, moderno y competitivo, adaptado a las nuevas necesidades que exigen los vehículos de motor y que sin duda alguna será un medio más para potenciar y reforzar el conocimiento que de nuestra ciudad se tiene en el mundo.

Pedro Pacheco. Alcalde de Jerez.
(Programa Oficial del I Premio
Internacional de Jerez.
Campeonato de España de velocidad)

«...Esta iniciativa deportiva va a trascender el marco puramente competitivo. El Circuito de Jerez, junto con otras actuaciones en la zona van a regenerar el tejido productivo, económico y turístico de gran parte de la provincia. Jerez, centro y eje de una rica comarca, esta así experimentando una profunda y sólida transformación modernizadora.

J. Rodriguez de la Borbolla.
Presidente de la Junta de Andalucía.
(Autopista. Revista especializada del motor.)

¿QUE ES LA FORMULA 1?

La Fórmula 1 es la máxima expresión de la Competición automovilística. Los vehículos empleados, los monoplazas, son los más avanzados de cuantos corren en las distintas categorías, y su relación peso/potencial, la más competitiva. Actulamente los monoplazas de Fórmula 1 deben tener un motor de 1.500 c.c. de cilindrada máxima dotados de turboalimentación. El coche completo no puede pesar menos de 540 Kg. Los depósitos de combustible están limitados a 195 litros. (...) La incorporación de las grandes marcas en el campo de la F-1 ha traído el máximo prestigio y difusión a esta especialidad cuyos constructores están unidos en la FOCA (Fórmula One Constructors Asociation). Se calcula que cada gran premio es retransmitido por al menos 35 cadenas de televisión de todo el mundo, con una audiencia asegurada de 935 millones de telespectadores. La suma de reportajes en diferido a lo largo del año llega a los 1.400 millones potenciales de espectadores lo que convierte a la F-1 en el segundo deporte del mundo depués del fútbol.» (...)

(...) Conseguir la celebración de un gran premio de F-1 no es sencillo. La simple disponibilidad de un circuito y la infraestructura técnica y humana no es suficiente. Ni siquiera lo es disponer de la suma —contante y sonante— de dólares que pide «el gran circo» de Fórmula 1.

(«Autopista. Revista especializada. Edición especial.)

EL CIRCUITO DE JEREZ

La construcción del Circuito Permanente de Velocidad (uno de los mejores del mundo por sus características técnicas) ha supuesto el acontecimiento más importante para la ciudad en los últimos años.

Se pretende que una instalación de estas características encaje en el marco de un plan de actuaciones cuyo objetivo sería el relanzamiento económico de la zona ante la urgente necesidad de adaptar viejas estructuras a una nueva filosofía económica impuesta por el desafío que supone la CEE.

La cercana Expo 92 como posible factor de impulso y desarrollo constituiría la segunda referencia a la hora de situar los motivos que han llevado a una decisión tan importante como poco contestada.

No cabe duda que se trabajó duro para que en las fechas previstas todo estuviese dispuesto. Para que el gran premio de España de Fórmula 1 diera el banderazo definitivo a una ciudad deseosa de salir de la crisis que la atenaza.

Incluso se piensa ya en nuevos proyectos. Después del Circuito, un Hipódromo y un Velódromo esperan su turno.

Se trata pues, de que Jerez sea conocido por el deporte. Un deporte de élite que atraiga turismo de élite.

La promoción deportiva haría así de la ciudad parada obligatoria del acaudalado «trasiego» Costa del Sol-Puerto Sherry, lo que podría significar, entre otras cosas, un despegue importante del sector servicios.

Ahora bien ¿va a responder el Circuito a las expectativas del desarrollo en él depositadas? Esto es algo que no se podrá comprobar a corto plazo. Solo queda esperar y confiar.

Pretender por tanto hacer un planteamiento deportivo en donde las motivaciones son fundamentalmente económicas, no tiene mucho sentido.

Pero ya que el deporte puede llegar a convertirse en una especie de «Piedra filosofal», que la promoción deportiva va a generar recursos económicos o bien por el hecho de que los organismos públicos deportivos (Consejo Superior de



FOTO JARO

Deportes y Consejería de Deportes de la Junta de Andalucía) apoyan la idea con diversas subvenciones (200 millones de pesetas), permítaseme al menos discrepar del concepto que de promoción deportiva se está utilizando.

MANIFESTACIONES DEL DEPORTE.

Hay que aclarar en primer lugar que es prácticamente imposible establecer unas características comunes a todo aquello que, de una u otra forma, se considera actualmente «manifestación» deportiva.

Frente a la definición de Pierre de Coubertain: Deporte como «cultivo voluntario y habitual del ejercicio muscular, fundamentado en el deseo de progreso y susceptible de llegar hasta el riesgo», el conjunto de factores tan diversos que actualmente inciden en el deporte, hacen que distintas manifestaciones del mismo fenómeno puedan tener en algunos casos planteamientos, objetivos e incluso fines, diametralmente opuestos.

Así, junto a la idea original de considerar el deporte como medio de realización individual, al tiempo que vehículo de relación solidaria con los demás, aparece y se consolida un modelo de Deporte-Espectáculo que desarrolla y magnifica aspectos externos a la esencia deportiva en sí.

¿Cuáles son las causas que determinan situaciones tan opuestas?

Vicente Verdú en «El fútbol: Mitos, Ritos y Símbolos» establece un paralelismo entre la evolución de éste deporte (extensible a casi todos los deportes de masas) y las sucesivas etapas del «cuerpo productivo» que va a desembocar en un tipo de espéctaculo deportivo fuertemente asido a modelos de capitalismo desarrollado de consumo.

No hay que olvidar que la práctica deportiva reglamentada surgió en el siglo XIX con intención de revivir los ideales de la antiguedad clásica alejándose posteriormente y cada vez más de aquellos ideales que precisamente se querían recuperar. El deporte se convirtió en un fenómeno nuevo vinculado a la revolución industrial y urbana.

El desarrollo de los medios de comunicación social y la apariçion de fuertes intereses económicos como la publicidad, han propiciado finalmente modelos de «promoción» deportiva, en los que se mezclan referentes deportivos con sofisticados tratamientos de Marketing de cara a grandes mercados potenciales de consumo.

Ante tal disparidad ¿Qué papel deben asumir los organismos públicos? ¿Cuál debe ser su interpretación de «promoción deportiva»?

PODERES PUBLICOS Y DEPORTE.

Pienso que, al margen de la evolución que el fenómeno deportivo ha experimentado, los organismos públicos, precisamente por su condición de gestores de los intereses de los ciudadanos, deben anteponer las necesidades de éstos a cualquier otro tipo de consideración.

La opción debe ser por una planificación que entienda el deporte como medio de realización personal, que forme en los propios ciudadanos una conciencia deportiva basada en la solidaridad frente a la competitividad. No es otra cosa que mantener vivos los valores originales de la idea deportiva.

Entiendo que cualquier actuación que no tenga como base estos principios no se puede considerar de ninguna manera una actuación progresista.

¿De qué forma se puede concretar una verdadera promoción deportiva?

- — Fomentando un deporte de base accesible a todos.
- — Ofreciendo apoyo incondicional a centros escolares, clubs, asociaciones, etc.
- — Ofertando un servicio público eficiente capaz de cubrir las demandas de la población.
- — Diseñando programas de participación.
- — Controlando el funcionamiento eficiente de los servicios ofertados.
- — Aumentando los fondos dedicados al estudio e investigación...

Mientras esto no sea una realidad me parecen fuera de lugar otras actuaciones, más espectaculares, pero más alejadas de los intereses de la mayoría.

EL CIRCUITO. UNA APUESTA POR EL DEPORTE-ESPECTACULO

Frente a la opción que representa el Deporte de Base se plantea otra alternativa a través del Deporte-Espectaculo.

La construcción del Circuito (con el fin primordial de albergar los grandes premios de Fórmula 1) va en esa dirección.

Sería bueno recordar que este tipo de manifestaciones constituyen en la actualidad focos de expectación tan grandes que solo acontecimientos verdaderamente excepcionales a nivel mundial pueden llegar a superar el interés que despiertan los espectáculos deportivos.

Su compleja organización no está exenta de fines propagandísticos y de promoción (rentabilidad de la imagen) dándose la circunstancia en los paises democráticos de que es la iniciativa privada quien asume el segundo factor fundamental: la rentabilida económica.

Valga como ejemplo la celebración de la última Olimpiada en la ciudad de los Angeles que puso de manifiesto la simbiosis perfecta imagen-beneficios. La iniciativa privada fue la sólida base que sostuvo el gran «show» propagandístico de la imagen U.S.A. (1).

Las ventajas o beneficio que el modelo puede reportar es indudable que existen. Lo mismo que los riesgos.

De entrada es presumible que se generen ejemplos que incentiven la práctica deportiva pues no se puede olvidar el fuerte elemento de identificación, aunque sea inconsciente, con el deporte y los deportistas de élite.

Por otra parte se crea un volumen de infraestructura que va a permanecer y, al menos en teoría, utilizarse con posterioridad.

Si a ello unimos los beneficios indirectos de la promoción turística, económica , etc (no olvidemos que un Gran Premio de Fórmula 1 puede llegar a tener 1.000 millones de espectadores) las expectativas son halagüeñas.

¿Cuáles son los riesgos?

En el caso concreto del Circuito y desde el punto de vista deportivo, fomentar el deporte a través del espectáculo de la Fórmula 1 está en las antípodas de lo que debería ser una política deportiva con fines de progreso. Y ello, desde la propia consideración del automovilismo como deporte de élite, inaccesible en su práctica y ajeno a cualquier demanda real, hasta la ausencia de un equipamiento reutilizable que una inversión de tal magnitud debiera suponer.

En cuanto a los riesgos económicos y aunque en los promotores existe el convencimiento de que el Circuito puede llegar a ser rentable, éstos son evidentes. (2).

Dejando a un lado el hecho, que no comparto, de que el Ayuntamiento, y con él los grupos políticos representados en CIRJESA, se conviertan en iniciativa privada, no cabe menos que asombrarse ante la complejidad del asunto y admirarse de las sumas astronómicas que se manejan. Baste decir que peseta es una palabra inexistente en el vocabulario de la competición automovilística.

Solo en inversión directa de instalaciones la cantidad ronda los dos mil millones. (El Circuito es de primer orden. Tiene capacidad para más de cien mil espectadores de los cuales sesenta mil pueden presenciar las pruebas en cómodas tribunas. Dispone de un inmenso aparcamiento, hospital con unidades de vigilancia intensiva, perfectos sistemas de seguridad, etc, etc.)

A la inversión inicial habrá que añadir el coste que supone organizar cada prueba (comisarios, ayudantes, asistencias, magafonía,...) lo que unido a las exigencias de la FOCA, que por la sola presencia del «Circo» exige un millón de dólares, hace que la rentabilización de una instalación de este tipo suponga al menos un riesgo considerable.

Y si el Circuito no ha nacido bajo presupuestos deportivos no sería extraño que sus posibilidades beneficios, a largo plazo, quedaran fuera del deporte. Como tampoco sería de extrañar que las posibles pérdidas hipotecasen, entre otras muchas cosas, el escaso presupuesto que la promoción deportiva desde la base tiene en Jerez. (3).

Noventa millones de pesetas es el presupuesto del Patronato Municipal de Juventud y Deportes. El ochenta por ciento se destina a gastos de personal y mantenimiento. Cien mil pese-

tas se dedicaron el año pasado a becas y pensiones de estudios e investigación.

Quizás se podrá argumentar que en paralelo a la construcción del Circuito se lleva a cabo un gran esfuerzo por dotar a la ciudad de otras instalaciones que faciliten la práctica deportiva.

Cierto es que en los últimos años el número de éstas ha aumentado el gran problema es comprender que no se trata de ir sumando edificios. Que las instalaciones deben nacer al respaldo de una programación real y no al revés. Comprender en definitiva que ante que los intereses de imagen, de promoción, de publicidad... el deporte tiene unos valores en sí mismo a los que el hombre no debería renunciar jamás.

CONCLUSION.

Para terminar me gustaría expresar el deseo de que el Circuito pueda servir para promocionar la ciudad a todos los niveles.

Ojalá que en torno a él se generen recursos suficientes para que Jerez llegue a ser una ciudad próspera y moderna.

Me queda la duda no obstante de que el Circuito pueda ser capaz por sí solo de propiciar cambios tan profundos como los que se pretenden en una sociedad tan reacia a cualquier tipo de transformación.

Sea como fuere, ojalá que algún día lo estamentos públicos tomen conciencia de la importancia del deporte, dejen de considerarlo como algo de segunda fila y apuesten de verdad por un deporte de base que sea vehículo de solidaridad y encuentro entre los ciudadanos.

Apostar por el deporte es también apostar por la libertad.

(1) Un ejemplo reciente lo tenemos en la candidatura olímpica Barcelona-92. Los empresarios catalanes, liderados por Ferrer Salat, han contribuido de forma notoria al triunfo de la ciudad.

(2) Tal convencimientos existió, pero parece que después de los primeros reveses ha surgido la duda. Resultaría cuando menos irónico que tuviera que ser una zona vinatera francesa (Paul Ricard) la que finalmente rentabilizase el circuito.

(3) A pesar de la pretenciosa autotitulación: «Jerez, ciudad del deporte», no parece nada claro que el activismo deportivo que Jerez registra de un tiempo a esta parte sea consecuencia de una planificación deportiva seria que responda a las necesidades de la ciudad.

NICARAGUA-JEREZ: TAN LEJOS, TAN CERCA

ELOY HERNANDEZ LAFUENTE

Comprender un país en un mes es una pretensión demasiado ambiciosa; pero si se consigue contactar con campesinos, abogados, cargos públicos, jueces; viajes a cooperativa, asentamiento agrícola; Fiesta Nacional del 19 de Julio; sesión pública de la Asamblea parlamentaria; leer en los diez tomos de Leyes «Revolucionarias»; conocer el fallo del Tribunal Superior de Justicia de la ONU que condena a los Estados Unidos; pasear por la «inexistente» ciudad de Managua; ser invadido por las canciones románticas de Rocío Jurado o El Puma. Con estos ingredientes se puede intentar, al menos, opinar sobre lo pisado, visto y oido.

Nicaragua económicamente estuvo exclusivamente dedicada al postre: Café, azúcar, fruta. Las multinacionales nunca se ocuparon de establecer centros industriales y ahora siguen careciendo de medios para explotar autónomamente sus productos. Por otro lado el embargo que sufren por parte de USA y, por tanto, de sus países limítrofes les obliga a diversificar sus producciones y mejorarlas. De ahí que la Reforma Agraria haya pasado de un primer objetivo teórico-político de poner la riqueza del campo a disposición de los campesinos (objetivo no totalizador, dado que siguen existiendo grandes propiedades privadas) a otro más acuciante y complementario de aquél: lograr la mayor productividad del mismo, incentivando su aumento y expropiando su uso en caso de abandono o bajo rendimiento.

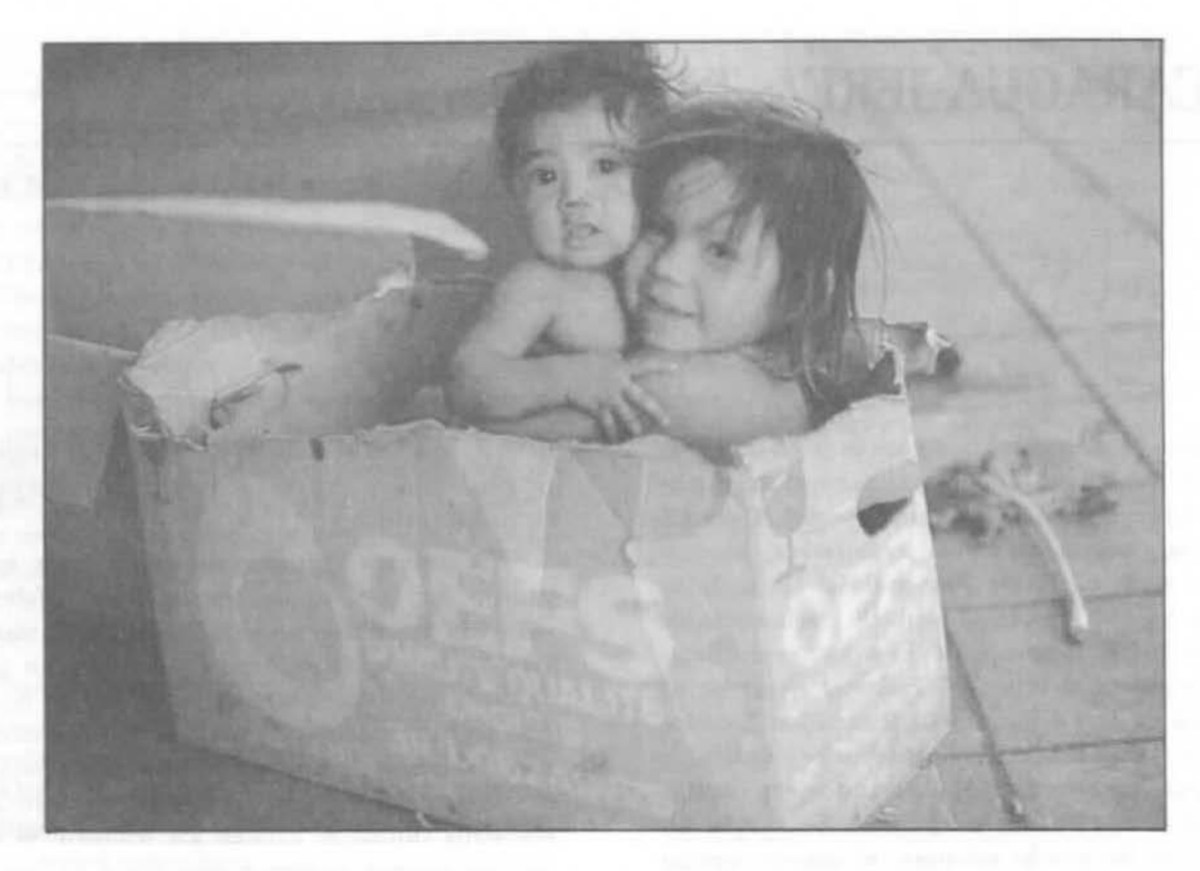
Puede parecer materialista o parcial, comenzar estas líneas con el tema económico, pero esa fue la primera explotación que desencadenó el triunfo revolucionario, y la primera necesidad a resolver por los dirigentes del país. Junto a una gran campaña práctica de cooperativismo agrario para productos rentables, se establecen pequeñas propiedades privadas para libre producción de su propietario.

La primera gran decisión política de envergadura fue la Cruzada Nacional de Alfabetización: Sin formación no hay comprensión, sin cultura no hay opinión libre. El primer gran grupo de construcciones nuevas que se ven en Nicaragua son las Escuelas y demás centros educativos. Tratando de hacer realidad, principalmente el eslogan de «Cultura para todos», junto a los maestros titulados, existen los «empíricos» quienes sin carrera imparten enseñanza en los últimos rincones de las montañas. Estos, en el fin de semana, van a su vez a clase de los maestros titulados.

Los niños y niñas, por las calles, a nosotros los blanco «cheles», se acercan pidiéndonos, no dinero, sino LAPICES; se refieren también a bolígrafos o rotuladores. Cuando un niño o niña pobre, descalzo, pero limpio, te pide un cuaderno, esa es su revolución.

El segundo gran resplandor son los Centros de Salud. Se ven nuevos, limpios y siempre con grandes colas de pacientes. En Ocotal (Nueva Segovia) donde estuve la mayor parte del tiempo como centro, el agua corriente no era potable. Faltaba una pieza que por el embargo americano no podían conseguir. El agua para beber se compraba a los dueños de pozos. Pero a pesar de ello en las escuelas se insistía en bañar a diario a los pequeños «Chigines». El eterno contraste entre humanistas principios teóricos, y las dificultades propias de un país tercermundista.

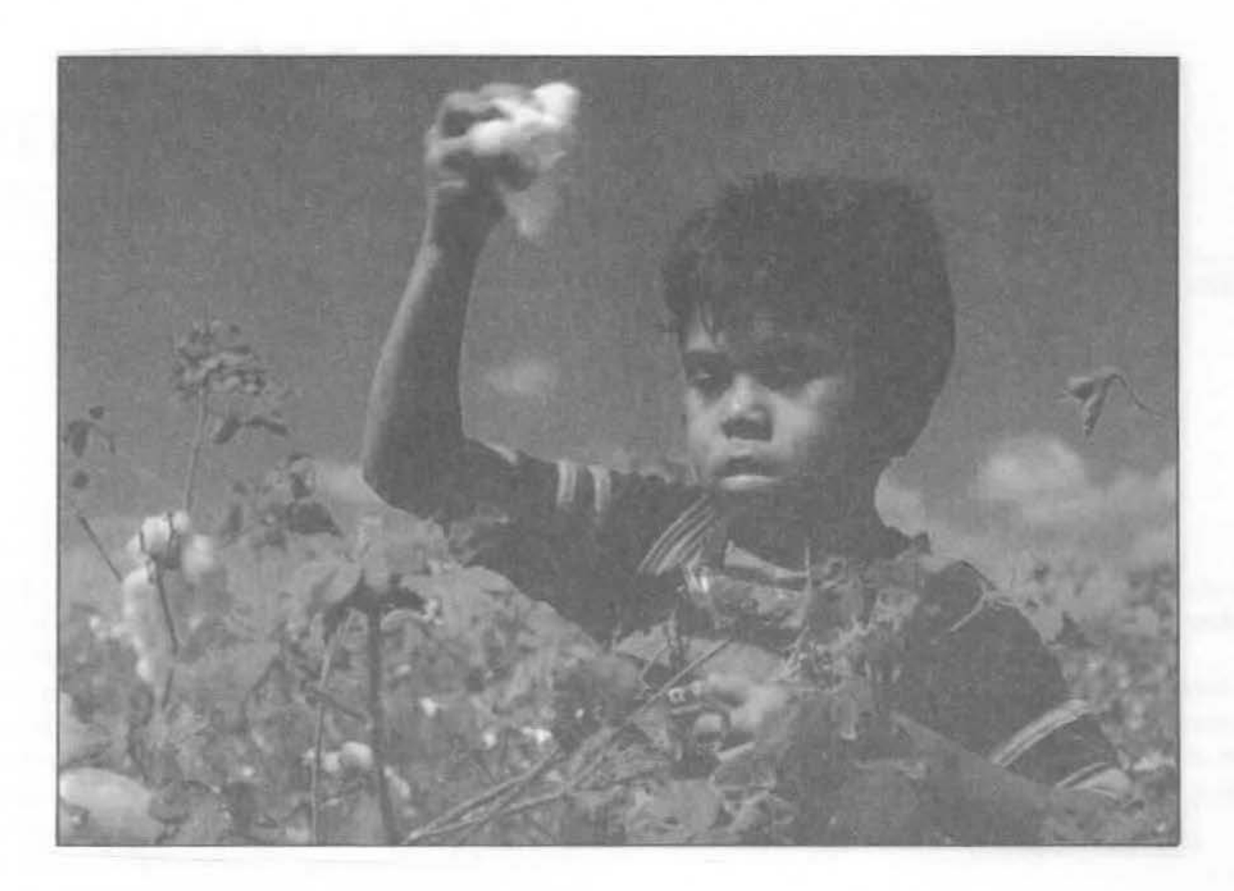
La muerte duele, pero no es sorpresa para nadie. Unas veces caen civiles en emboscadas de



la «Contra»; las demás, los jóvenes soldados mueren en la frontera («La montaña»). Cualquier hecho u opinión sobre Nicaragua, para ser completo, no debe separarse de la guerra: El Tribunal Internacional de la Haya (Organo Judicial de las Naciones Unidas) en su fallo de 27 de junio pasado condenó a los Estados Unidos. Punto N.º 3. —Por doce votos contra tres: Decide que los Estados Unidos de América, al entrenar, armar equipar, financiar y abastecer a las fuerzas de la contra, o de otra manera, alentar, apoyar y ayudar en le ejecución de actividades militares y paramilitares en y contra Nicaragua, ha actuado, contra la República de Nicaragua, en violación de su obligación según el derecho internacional consuetudinario de no intervenir en los asuntos de otro Estado. Después, y a pesar de esta sentencia, se ha aprobado la cantidad de 100 millones de dólares para la «Contra»; y como me comentaba un «compa» en la plaza de Estelí, esos 100 millones no son un cajón grande lleno de billetes, sino fusiles, balas, morteros, bombas que deben emplearse a partir de octubre. ¿Que diríamos si un parlamento europeo aprobase una ayuda de millones de dólares para ETA? La comparación no será exacta, quizás, pero, aquí parecería algo inimaginable.

Dicen que la guerrilla contrarevolucionaria puede triunfar militarmente o al menos dañar profundamente la economía nicaraguense. Yo ví un pueblo pobre pero ilusionado con levantar su país a pesar de la agresión y que manda a sus jóvenes a la frontera a evitar la invasión. Un cooperativista-campesino con su fusil al hombro me decía que era preferible un ataque total, muriera quien muriera, antes que la actual intranquilidad de los ataques sorpresa. Sabes Mejías, hijo de la dueña de la casa donde estuve hospedado, ya pasó sus dos años de servicio militar. No odia a la contra pero sabe que algún día pueda que tenga que matar por defender a su patria. Ha preferido estudiar Medicina, antes de carrera diplomática pues dice, que la sanidad es un problema más urgente para su gente.

Asistí al entierro de un joven combatiente. Fue por la tarde, asistió muy poca gente, sólo lloraban su madre y abuela. Muchos niños y niñas miraban sin penas. Sus compañeros milita-



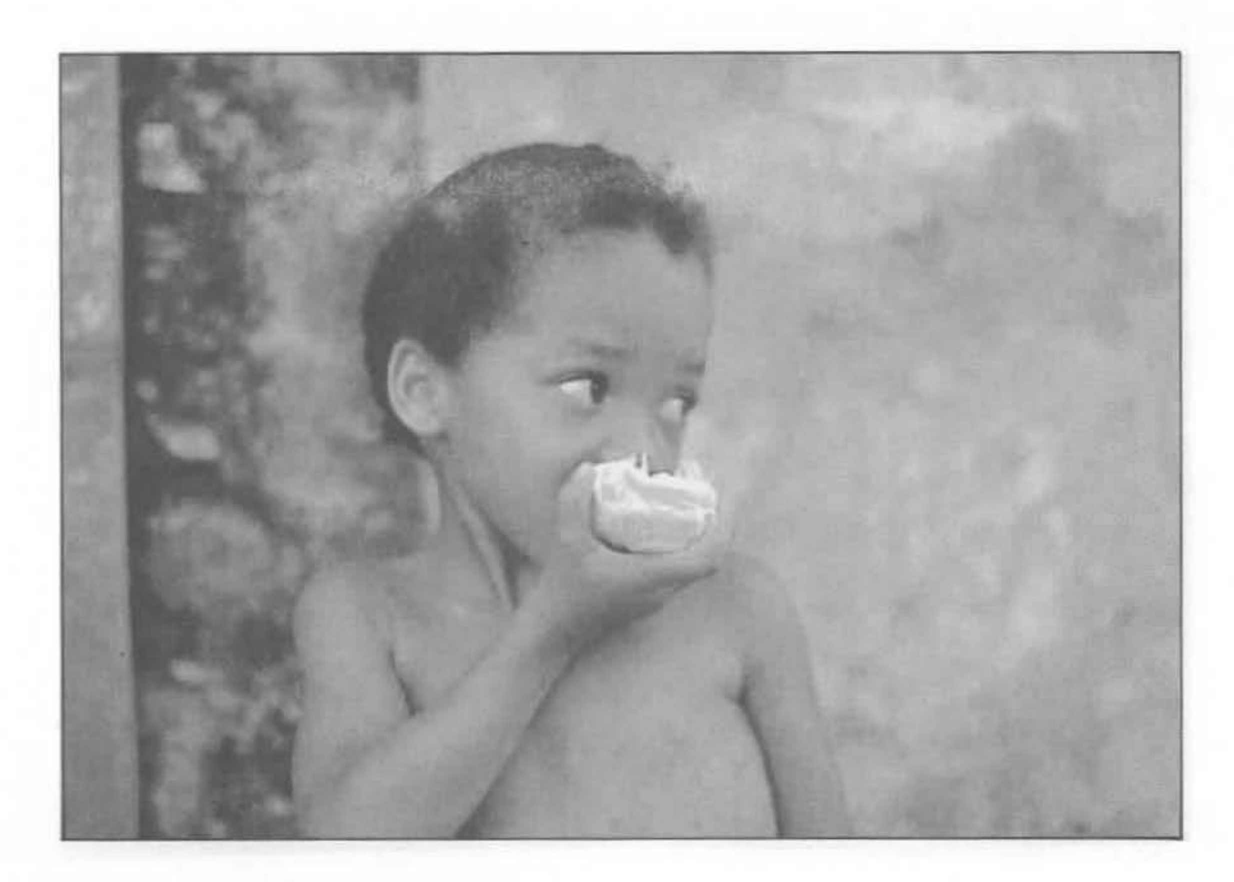
res y amigos civiles no estaban presentes; habían marchado todos a vigilar carreteras y centros públicos pues en esas fechas (aniversario de la revolución) se temían atentados y sabotajes desde la frontera hondureña (a 12 kilómetros).

La enfermedad más extendida, según ellos mismos dicen y nosotros comprobamos es la de «Reunionitis». Todo el mundo está: de reunión. Se ve la ilusión de las nuevas generaciones que ocupan todos los centros de organización y decisión por analizar bien los problemas, y dada la escasez de medios materiales, centrar bien la necesidad. Dado que la finalidad concreta de nuestro viaje era la construcción de una escuela de Educación Especial, para la que se habían recaudado fondos, el proyecto originario fue modificado, también la ubicación, faltaban materiales etc., al no conseguir comenzar la edificación, tuvimos contactos con diversos cargos y asistimos a diversas reuniones. En todas había representación de diversos colectivos o distintos especialistas. La participación es siempre evidente: su lema: «No digas, hay que trabajar. Trabaja.»

La ayuda de los países del Este se notaba. Era segura la presencia de asesores militares cubanos. Y también armamento de la URSS. Aquí eso parace obscurecer la situación. Pero allí, viendo la emergencia que soportan por el embargo y el aislamiento impuesto por USA, podría pensarse en que esta es la meta buscada para así poder desprestigiar, acusar y acosar más Nicaragua. Diversos cargos lamentaban la escasa ayuda de otros países europeos y de España; en cambio, sí se veía ayuda de Suecia y Alemania Federal.

El anteproyecto de Constitución lo elaboró la Asamblea Legislativa; luego fue llevado y analizado por el país por agrupaciones profesionales, las cuales dieron sus criterios añadiendo o suprimiendo; la Facultad de Derecho fue la encargada de elaborar esas variaciones; ahora se discuten las aportaciones o puntos a eliminar para su posterior aprobación definitiva. Un diputado sandinista señaló que esa discusión popular cumplía dos objetivos: Conocer y estudiar el texto por un lado; y, participar en concreto para sentirla como propia.

El gobierno nicaragüense sancionó al perió-



dico «La Prensa» con el cierre provisional, acusándole de apoyar las tesis contrarevolucionarias. Desde aquí aparece como un grave atentado a la libertad de expresión. Yo pude leer los últimos ejemplares del periódico y más que una oposición al régimen político ví una falta de solidaridad con la grave situación militar y económica que atosiga al país; como si en cierta manera, se quisiera a través del periódico ocupar una posición de poder político que las urnas no dieron a la clase media-alta nicaraguense; una intención de abrir un frente interno a favor de quienes tienen más poder económico que político. En una situación de paz y normalidad el cierre no tendría justificación según nuestra perspectiva. Allí comparaban la actuación de «La Prensa» como la de quien tiene casa asegurada de incendios y pone la zancadilla al bombero que quiere evitar un fuego que amenaza un campo agrícola no asegurado. Por otro lado, tampoco nosotros conocemos otros fondos o actuaciones que el Gobierno o La Prensa hayan ocultado.

Socialmente la pobreza existe y los niños están escolarizados. La economía de monocultivos en manos de multinacionales, se está transformando para el autoabastecimiento y en dejar la riqueza en el propio país. Conseguir mínimos de sanidad para los más necesitados. Poner tierras abandonadas o infracultivadas al servicio de quienes las puedan trabajar. Salir del subdesarrollo sin ayudas que luego vuelvan a ahogar al país. Autodeterminación económica y política.

No es más que paternalismo histórico el pretender juzgar a un país hispanoamericano, pero el pisar su realidad demuestra la falsedad de acusaciones interesadas, falsas. Cuando la verdad no puede ser atacada, es una buena táctica conseguir mercenarios, acusar de sovietismo, armamentismo o totalitarismo a Nicaragua.

La realidad que vimos no se corresponde con esas seudoacusaciones; la gran súplica que allí nos hicieron fue la de desmentirlas.

La llegada de Allende fue un descuido y a los tres años se arregló. Nicaragua es un mal ejemplo político, económico y social para toda latinoamérica y también la quieren tumbar; pero perfeccionando los métodos y de una manera que parezca más presentable que las de Chile.

OTRAS ALTERNATIVAS AL COMERCIO EN JEREZ

MANUEL HERRERO

En el último número de «Pliegos de Opinión», se publica un artículo que bajo el título de «Apuntes sobre el comercio en Jerez» de Manuel García Antequera ofrece una visión a mi parecer poco profunda de los problemas del comercio en el centro de la ciudad, ya que si en algunas partes de ese artículo se apuntan algunos de los condicionantes exógenos que provocan la crisis, no se analizan con profundidad los problemas interiores del comercio, que a mi entender son el principal factor provocador y mantenedor de la tan cacareada crisis.

Primeramente, me voy a permitir utilizar una metodología distinta a la del autor del citado artículo, ya que me parece más correcto adecuarme a una división sectorial de los factores que inciden en las empresas en cuestión que una visión cronológica de los hechos. Pero antes, quisiera puntualizar algunas cuestiones sobre los problemas que se citan, ya que a fuerza de repetirse pudieran incluso considerarse verdaderos cuando no lo son del todo.

No entraré en los temas de las grandes superficies ni el comercio ambulante ahora porque se desarrollarán más tarde en el análisis de las condiciones exógenas del comercio, pero no les quepa la menor duda a los comerciantes del centro que si estos comercios existen y tienen un gran mercado es porque existe una demanda específica para ellos que o no saben o no pueden cubrir los otros comercios. El tema de la seguridad ciudadana es un tema manido y socorrido al que culpar de muchísimas cosas, pero la verdad es que en los últimos tiempos, justo es reconocerlo, no se puede decir con objetividad que existan, muchos casos de atracos ni robos y menos en plena luz del día, creo además que no es un factor a tener en cuenta específicamente para el comercio del centro, al sufrirlo igualmente las grandes superficies y en mayor medida el mercadillo ambulante.

Una vez puntualizados estos temas, entraré en el análisis de la problemática específica del comercio en el centro, dividiendo para ello dicho análisis en dos partes principales: Condicionantes externos y gestión interna.

CONDICIONANTES EXTERNOS:

Varios son los condicionantes externos que afectan al comercio del centro de Jerez, pero no todos son desfavorables como veremos:

El crecimiento de nuestra ciudad ha despoblado el centro, pero ha creado además otros dos problemas: la dispersión ha aumentado muchísimo las distancias y se han creado núcleos urbanos con una identidad propia y con unas necesidades específicas, esto afecta negativamente al comercio del centro ya que las grandes distancias y el crecimiento de una oferta comercial en dichos núcleos ha hecho que la demanda se satisfaga en gran parte en el seno de esos mismos núcleos, y por lo tanto baje sensiblemente la demanda en el centro.

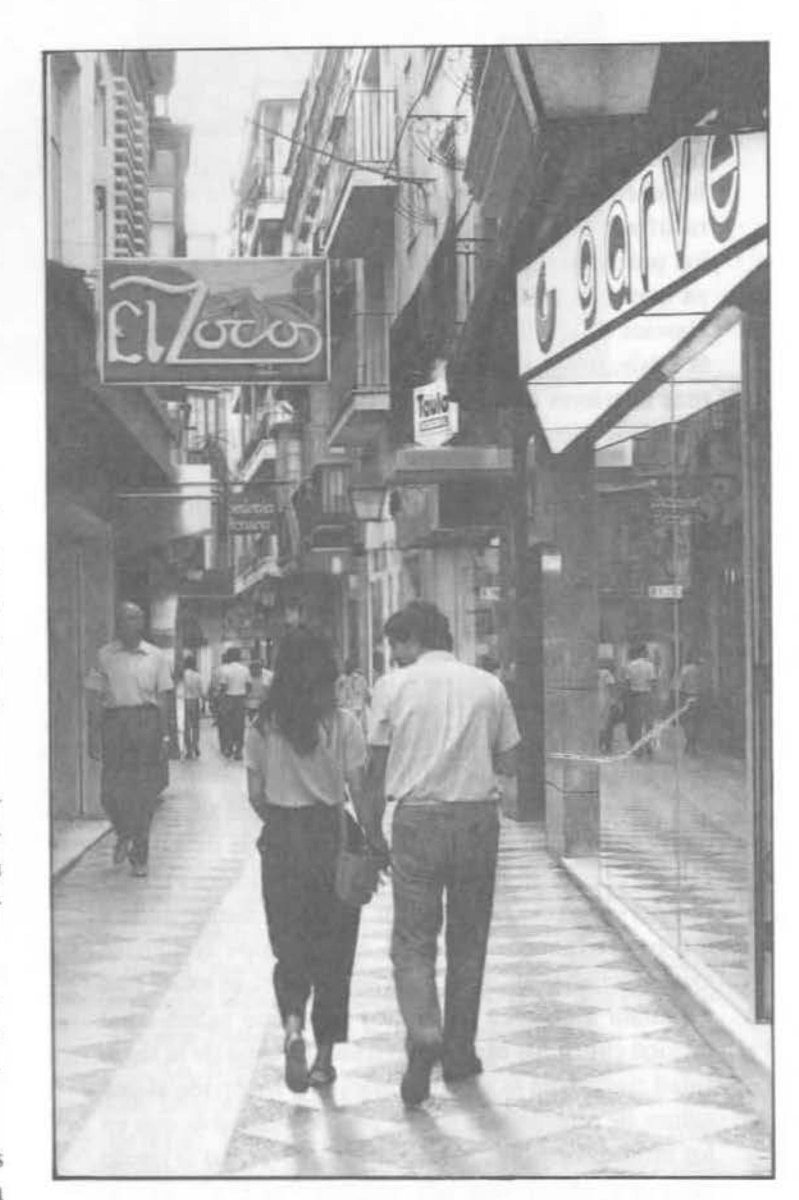
No obstante, tiene el centro de Jerez unas características de atracción que no pueden ofrecer los comercios en las barriadas, la concentración de pequeños comercios en un reducido espacio, que facilita el acceso a una oferta diversa cómodamente. La propia atracción que como lugar de encuentro y centro de actividades culturales, política, etc... tienen todos los centros urbanos, y la tradicional costumbre jerezana de la compra en el Mercado Central de Abastos.

Las Grandes Superficies y el mercadillo ambulante no pueden considerarse totalmente como competidores de los comerciantes del centro, ya que la atracción de los ciudadanos hacia esos comercios tiene unas características que exceden la normal atracción comercial de satisfacción de la demanda, se convierten en lugares de reunión, de expansión, incluso de recreo, ofreciendo además un conjunto de ofertas específicas de ese tipo de comercio muy atractivas para diversas capas de población: géneros de saldos, restos, material deteriorado, etc... a bajos precios en la venta ambulante y horarios extensos, facilidades financieras, promociones, concursos, actividades culturales, atracciones infantiles, etc... en las grandes superficies. Lógicamente tienen sus defectos, pero para el potencial comprador con unos problemas económicos, de horarios o de aburrimiento incluso, las facilidades y las actividades extra-comerciales los anulan prácticamente. Estos dos fenómenos comerciales podrían ser un factor favorable al comercio del centro si se situaran cerca de él, ya que la atracción propia inherente a ellos, por cercanía favorecería el acceso a los comercios céntricos y se convertirían además en otro factor de atracción.

Existen además otros problemas como la reestructuración urbanística, la escasez de ofertas de ocio, el aumento de una demanda de productos más vanguardistas, más modernos, escasamente ofertado en el centro, la proliferación indiscriminada de comercios, multicentros, en el centro que lógicamente reparte la demanda, y por supuesto el crecimiento de ofertas atrayentes en poblaciones de la periferia.

La solución a mi entender, pasa en los condicionantes externos por la puesta en práctica de un conjunto de medidas tanto por la administración pública como por las organizaciones de comerciantes en el siguiente sentido:

1. Política de desterciarización del centro urbano, con medidas de rehabilitación de viviendas, localización de industrias o centros de actividades no exclusivamente comerciales.
2. Localización en el centro de los posibles grandes centros comerciales que se puedan establecer en nuestra ciudad, y acercamiento del mercadillo ambulante.
3. Creación de una oferta de animación cultural y de ocio para el centro específicamente.
4. Coordinación y en su caso modificación de la política de transportes públicos y aparcamientos.
5. Creación de un servicio de asesoramiento que coordine los nuevos asentamientos de pequeños comercios con estudios de mercado, asesoramiento en imagen, etc...



GESTION INTERNA

A mi entender es éste el verdadero problema que ha generado la crisis que actualmente padece el comercio del centro y el que la mantiene en parte, unido a la tardía visión de la necesidad de agruparse en un colectivo gremial, que ha supuesto el no tener acceso con la suficiente fuerza a los centros de poder público cuando en estos se plantearon las modificaciones urbanísticas que ahora están afectando a dicho comercio, y la creación de políticas de reanimación del centro, cuando hubieran sido más favorables las políticas de prevención en su debido tiempo.

Analicemos la cuestión interna desde dos segmentos de la actividad: La gestión empresarial y la gestión comercial.

Como en su propio artículo dice el Sr. García Antequera, los comercios del centro de Jerez, o mejor dicho los comerciantes, llegan hasta esta época sin la mínima formación empresarial, desconociendo en la mayoría de los casos incluso sus propias necesidades financieras y por supuesto sin previsiones estructurales para el futuro que se les caía encima. Las líneas de crédito y financiación se usaban más por intuición o por necesidades perentorias que adecuándolas a las necesidades reales de la empresa, y la financiación a clientes, en casi nada había cambiado del tradicional sistema de la «dita». Estos factores, no cabe la menor duda que tienen un peso importante en la actitud de las entidades financieras, cada vez más sensibles y exigentes con las formas de gestión interna de sus clientes.

La gestión comercial ha sido si cabe, peor que la empresarial, ya que unido a la existencia de unas plantillas envejecidas, poco profesionalizada, acomodada a un tipo de venta en el que la necesidad del producto hacía innecesario cualquier esfuerzo por vender el producto, unido a esto como digo, existía la rancia mentalidad del comerciante/dueño, que reducía el círculo de su acción exclusivamente a su comercio, que no diversificaba su oferta, que no ofrecía atractivos adicionales a su normal actividad, y que no había previsto ni los grandes cambios sociales y culturales que se avecinaban ni la generación por supuesto de una competencia más especializada y más agresiva y profesional.

Por fortuna para el comercio del centro, una nueva generación de empresarios, más jóvenes, mejor preparados, han ocupado hoy los puestos de esos viejos comerciantes, y un cambio esencial se ha dado a la gestión de estos comercios, se ha entendido el problema no sólo de una forma particular (de ahí nace ACOJE), y se ha empezado a implantar una nueva forma de gestión más de acorde con los tiempos que corren, sin embargo desandar lo ya andado y con las circunstancias desfavorables ya descritas firmemente asentadas, el camino es largo y por supuesto dificultoso, las soluciones pues, darán fruto más a medio que a corto plazo. Pero determinadas medidas se deben poner en práctica cuanto antes para aligerar las soluciones.

Podrían ponerse en práctica pues, las siguientes medidas:

1. Creación de un gabinete de asesoramiento y gestión bien en el seno de la citada asociación (ACOJE), bien a través de la cámara de comercio, instrumento infrautilizado hasta ahora por sus propios componentes, los comerciantes.
2. Relanzar y fortalecer el movimiento asociativo, con objeto de obtener mayor fortaleza y poder acudir mejor ante los distintos organismos competentes en sus materias.
3. Obtener líneas de financiación y crédito con las entidades financieras globales para los comercios asociados, o incluso estudiar la posibilidad de actuación de la Cámara de Comercio como síndico de estas operaciones.
4. Profundizar en la línea de formación de los vendedores y las actividades de promoción globales emprendidas hasta ahora.
5. Puesta en marcha de agrupaciones de compra por parte de comerciantes con iguales productos, para que, respetando la necesaria diversidad, puedan abaratarse los costes de compras al aumentar el volumen de las mismas. (Gruposur).

Seguramente, existirán más medidas que los propios comerciantes propondrán, y, no me cabe la menor duda que las medidas que aquí aporto no suponen una panacea para todos los comercios en crisis, pero la adopción de estas medidas, unidas a la ligera mejoría que se empieza a notar en determinados comercios y en determinadas épocas y el cambio en la actitud de particular a global que se está produciendo en los comerciantes, ofrecerán sin duda un horizonte más halagüeño para este sector.

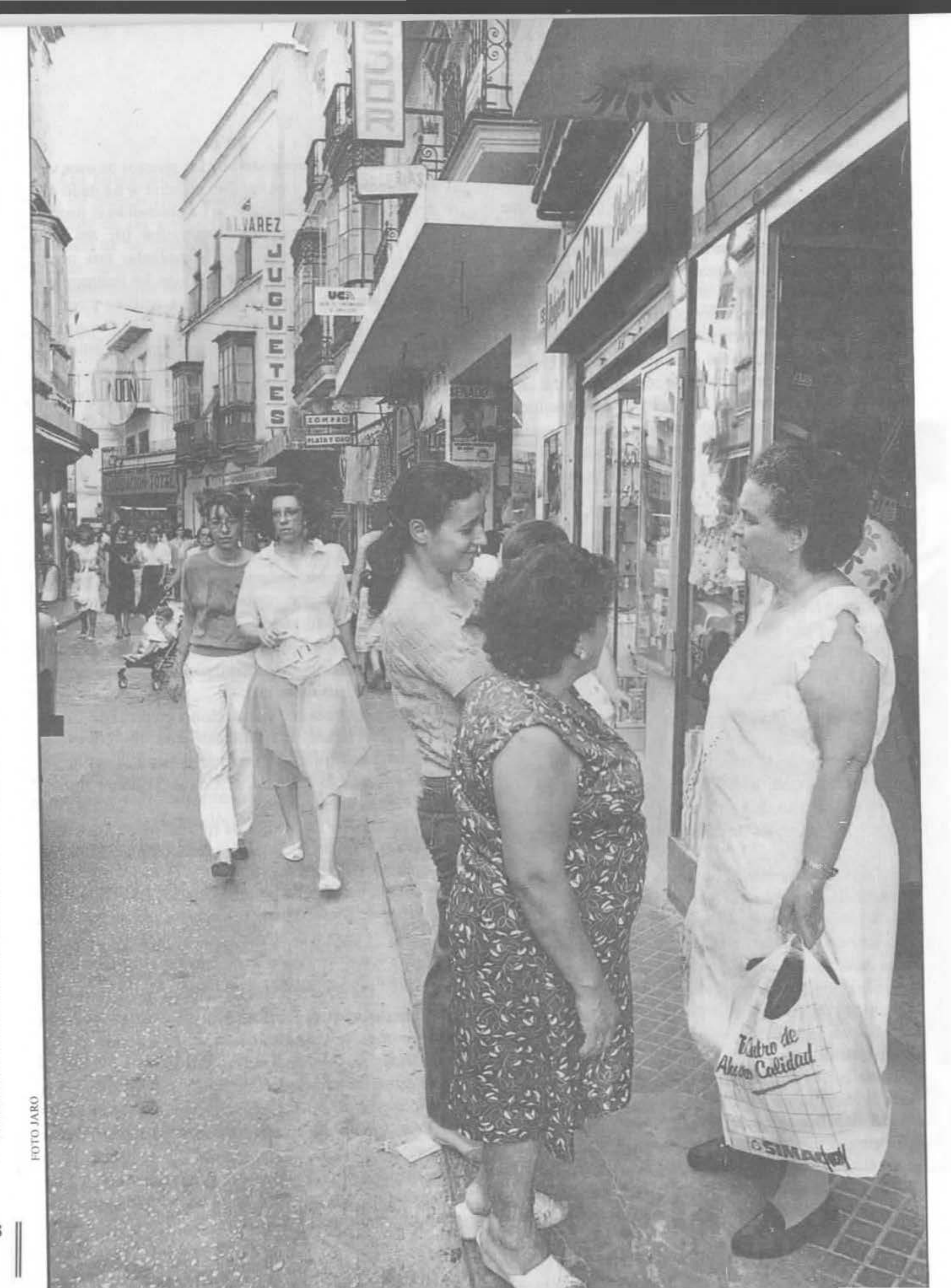


FOTO JARO

